Hermética

REVISTA DE ESTUDIOS TRADICIONALES DE OCCIDENTE Y ORIENTE

Hermetismo, Cristianismo, Alquimia, Cábala, Temple, Rosacruz, Masonería, Sufismo, Poesía Mística, Budismo, y Simbolismo.

12 de Abril de 2004_____Número: 5

SUSCRIPCION: suscripciones@revistahermetica.org

WEB: www.revistahermetica.org

DIRECTOR: José Antonio Mateos Ruiz **REDACCIÓN:** Miguel Sánchez Lidón **SECRETARÍA:** Mari Carmen López Quiles

ADMINISTRACIÓN-SUSCRIPCIONES: Ángel Celdrán Galán **RELACIONES PÚBLICAS:** Luis Alcaina Guzmán

COORDINADORES

HISTORIA DE LAS RELIGIONES: Antonio Galera Gracia **SUFISMO:** Mahmud Esquivel **MASONERÍA:** Alberto J. Nicolás Rodríguez Bozicovich

TEMPLE: Antonio Galera Gracia **BUDISMO-TAOISMO:** Mahabodhi Sunyata **MEDICINAS ALTERNATIVAS:** Alfonso Sánchez Hermosilla

HISTORIA DEL DERECHO CANÓNICO: Pedro López Martínez

Cartas al Director

director@revistahermetica.org

Consultas y envío de artículos

consultas@revistahermetica.org

Las opiniones expresadas en los artículos representan el punto de vista de su autor y no necesariamente el de la Revista.

SUMARIO

Editorial.

Tolteca: ***Los Centros Ceremoniales*****. Carlos Castillejos**

Historia de las Religiones***: Las Religiones Proféticas (2ª Parte). Antonio Galera Gracia***

Sufismo***: Recordando a Dios. Mahmud Esquivel***

Budismo: ***Segundo Comentario al Poema de la Fe en el Espíritu (Hsin-Hsin-Ming). Shan-chien zi***

Masonería***: Música y Masonería. Antonio Diez***
Alquimia***: Los doce trabajos de Hércules. Apiano León de Valiente***

Mitología: ***La Mitología del Sol. Mari C. López Quiles***

Medicinas Alternativas***: La Aromaterapia. Alfonso Sánchez Hermosilla***

Noticias

EDITORIAL

Mientras que una minoría de los seres humanos no pierde la esperanza de encontrar el Reino de Dios, vemos como realmente nuestro mundo no es capaz de abandonar el camino de la mentira y la ignorancia.

Vivimos en un mundo regido por la mentira. Mentir, es uno de los elementos dominantes del carácter humano, sea cual sea la raza, el nivel cultural, las convicciones políticas o la religión. El hombre miente porque en un mundo regido por la mentira, no le es posible hacer otra cosa. Y añadimos a esto, una particularidad a primera vista paradójica, que el progreso de la civilización, fruto de la cultura intelectual aumenta en proporciones considerables la necesidad de mentir.

Pero no solo mentimos a los demás, sino que nos creemos nuestras propias mentiras. Después de haber leído algunos libros de esoterismo, hay personas que se creen capaces de jugar el papel de Maestro espiritual. Y como siempre, los ingenuos, en lugar de estudiarles un poco para ver cómo se comportan verdaderamente , les siguen con los ojos cerrados. No se preguntan de dónde vienen, cómo han alcanzado su maestría, como viven, qué Maestro les ha autorizado a enseñar, quien les ha enviado... No, no se lo plantean. Basta con que alguien les hable bien de ellos y les cuente que en tres días o en un curso de fin de semana, serán iniciados -mediante una suma importante de dinero, lógicamente- y se lo creen.

El verdadero representante espiritual es el que es capaz de actuar en interés de la comunidad universal. ¡Pero cuánta gente, aún pretendiendo ser espiritual, no tiene otro fin que su propio interés!

TOLTECA

Los Centros Ceremoniales

Conversaciones con Ancianos Toltecas

Carlos Castillejos

Escucha con atención, que no me gusta repetir. Un centro ceremonial en algún momento fue elegido por el susurro de un ave y uno de nosotros lo escuchó y entonces ya no hubo dudas. Las ceremonias propiciatorias, para el bienestar de grandes comunidades, se realizaban con gran esplendor. Hay tiempos en que está bien trabajar así lo social-económico, depende de la sincronía establecida con el ritual, las lluvias, las alianzas sagradas para la guerra florida, tiempos de fiesta convocadores de la unidad, tiempos sagrados en donde los dioses caminan con los hombres y en esfuerzo conjunto equilibran la energía del planeta. Hay sin embargo, otros tiempos en que los dioses esconden su rostro y todo cae en una especie de olvido, de amnesia general, entonces se cuenta leyendas, mitos.

Los abuelos en sus casas, en sus clanes, en sus comunidades, mantienen la llama encendida para pequeños grupos, mientras que por fuera el planeta es saqueado, lo sagrado, lo vivo se desvalora.

La Tierra, adolorida porque no se respetan los seres humanos, porque golpean a su madre con saña descarada ante la vista de todos como si no fuera un ser vivo. Más tarde, la madre tierra tiene que reprender a sus hijos: tiempo de castigos, de sacudidas y seguimos adelante, caminando. Y de pronto una luz se asoma, vuelven los dioses a caminar entre los hombres, la tierra es sacralizada nuevamente y los centros antiguos despiertan de su letargo; los hombres, otra vez peregrinos, potencializan, afinan sus cuerpos, abrevan de las fuentes

primigenias, de la naturaleza magnético-telúrica y la madre se regocija porque tiene hijos cooperadores, o se alegra sin razón, igual da.

En las épocas de transición, gran número de seres humanos se acercan a los centros ceremoniales, una llamada instintiva moviliza grandes grupos, pero Hijo, cuántos atentados a lo sagrado ocurren todos los días. Los centros ceremoniales convertidos en destinos turísticos, mercaderes en el templo evitan a toda costa que la palabra viva se encarne. Así, es negado el acceso a gente bien intencionada que sólo quiere cantar, danzar y hacer música; los nativos de las tierras tienen que disfrazar sus intenciones para no ser sorprendidos por una cámara fotográfica cuya foto será exhibida por el hombre blanco ante los civilizados del siglo XX-XXI como costumbres supersticiosas seguramente. En las épocas de transición los voceros oficiales aún ignoran la función trascendente de los centros ceremoniales para el equilibrio planetario.

Somos pacientes, estamos 500 años esperando para hablar, un año más un año menos igual da. Estamos en el primer amanecer y estamos convocando a dar un golpe de Estado, sí, al estado de ignorancia en el que aún vives. Disculpa lo vehemente, es que ya nadie puede detener las fiestas de renacimiento, los cantos, los sonidos ancestrales del caracol y la trutruca, los instrumentos mágicos.

Te hablaré ahora de algunas reglas. Con lo fastidiosas que son, seguro te parecerán un atentado contra tu libre albedrío, sólo escucha. En tu camino pasarás bastante seguido por los centros ceremoniales. Quizá hasta nueve veces por el mismo sitio, lo mejor sería que no cometieras errores, por lo tanto, no hagas nada que no sepas hacer, no muevas nada y sobre todo no te lleves nada, ni una sola piedra, pues no sabes diferenciar las energías presentes en cada lugar y éstas pudieran representar una carga demasiado pesada para tu camino. ¿Has oído hablar de la maldición de los faraones? pues bien, estas historias tienen algo de ciertas.

Sólo observa, que el espacio sagrado te penetre, que el tiempo sagrado te absorba, disfruta, recréate, vuela con tus alas interiores, juega con inocencia, con ternura, descubre el escondrijo donde se oculta el Poder y deja que te regale lo invisible, que a veces decide tomar forma ante tus ojos con diseños geométricos y coloridos. Si observas con atención, notarás que las formas geométricas son los diseños originales de la naturaleza, los diseños primarios en donde toda la mitología se asienta y las sincronías tienen su punto de enlace. Las formas geométricas son en sí mismas llaves dimensionales. No lo quieras

entender, no te llenes la cabeza de basura una vez más; limpia el sótano de cualquier mancha que te impida ver con claridad, observa, contempla el cuadrado, el triángulo, círculo, estrella, rombo y todas sus relaciones, contempla las formas ondulantes, serpentinas, e inclúyete en el flujo de la energía. Fúndete con la piedra y descubre las posibilidades escondidas que yacen en cada línea, en cada orientación, escalinata, subterráneo o mural; déjate llevar por el simple misterio de embriagarte con las flores; deja que el Poder tome el mando unos segundos y ya no hay palabras. Y si no hay palabras, entonces abandona cualquier expectativa de comprobar tu teoría; ustedes que han estudiado tanto son tan torpes que se olvidan de lo esencial, se olvidan que aquello vive, vibra, respira, sueña en cada piedra, en cada recinto, en cada pirámide. Deja entonces que lo indefinible, indescriptible, juegue en cada una de tus células e impregne de su aroma interdimensional todo tu ser. Entonces la palabra, la enseñanza, fluirá sin esfuerzo, aún sin que te lo hubieras propuesto, entonces te llevarás más de lo que esperabas.

HISTORIA DE LAS RELIGIONES

LAS RELIGIONES PROFÉTICAS. (2ª parte)

Antonio Galera Gracia

El origen del Yahvismo: MOISÉS.

Yahvé es el nombre de la divinidad que se manifestó un día a Moisés, en una zarza ardiendo, en la montaña sagrada, mientras apacentaba los ganados de su suegro Jetró, sacerdote de Medián. Según traducciones personales, este nombre significa «el Existente», en el sentido semita de ser y existir, o sea, actuar a favor de, estar con, dando ayuda a. No nos interesa ahora investigar si Yahvé es la deidad volcánica del Sinaí, o el dios de la tribu de los quenitas. Lo que nos importa es la equivalencia que hace el mismo Dios en la teofanía: «Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob».

El «Dios de los padres» se revela con un contenido altamente ético: se siente indignado por la opresión y la injusticia, y lanza a Moisés, israelita de nombre egipcio, a la gran tarea de la liberación de su pueblo. El «Dios de sus padres» es el Dios de la justicia. No pide culto sino liberación. Y este Dios es el que se autodetermina con el nombre de Yahvé.

Es posible señalar una cierta continuidad entre el «Dios del padre» y el Dios que se revela a Moisés. El Yahvismo nace en un ambiente de pastores y se desarrolla en el desierto, y éste será en lo sucesivo el «ideal nómada de los profetas».

El monoteísmo yahvista primitivo.

El monoteísmo puro y estricto no surgió en Israel de repente, bajo la égida de Moisés. Hay que tener en cuenta la concepción de la religión de la época, como consta claramente en la misma Biblia. La religión entonces era local y familiar. Cada región tenía su religión y su dios propio, como lo muestran muchos textos bíblicos (Jue. 11,24; 1Sam. 26,19; Jer. 16,3; 2Re. 5,17-18; Rut. 1,16). En los grupos nómadas, cada tribu se vinculaba al «dios del padre». El que viajaba a otra región tenía que dar culto al dios de esa región.

Quienes se integraban en otra tribu debían de venerar al dios de esa tribu. Todo esto a los israelitas les parecía lo más normal. El estricto monoteísmo todavía no había llegado, como tampoco la intolerancia consiguiente. Existía entonces un «monolatrismo» de cada región o tribu, pero aceptando la existencia de otros dioses para otras regiones u otras tribus.

La revelación de Dios a Moisés, se presenta con pretensión de exclusividad. Pero la misma afirmación: «No habrá para ti otros dioses delante de mí», deja abierta la posibilidad de otros dioses para otras gentes, pero no para él.

Sin embargo, en el momento de la entrada en la tierra de Canaán, se hace necesario que este Dios comience a ser único, no sólo ya para Moisés, sino para todos sus correligionarios. La crisis de fe yahvista que entonces se abre, sólo concluirá positivamente en un monoteísmo general, puro, sistemático y absoluto después de mucho tiempo y de muchas pruebas, durante el destierro de babilonia, tras una larga y dramática actividad de los profetas.

La religión bajo los jueces. 1200 a.C. – 1020 a.C.

La entrada gradual de los israelitas en Canaán se caracterizó por una confrontación inicial sumamente ruda. Según el relator, Yahvé intervenía directamente en las batallas: Yahvé le exigió a Josué: «No le tengas miedo, que yo te los entrego; ni uno de ellos podrá resistirte» (Jos. 10.8). En efecto, Yahvé lanzó desde el cielo un pedrisco fuerte que mató por millares a los enemigos de los israelitas (Jos. 10.11). Después de la victoria contra Llavín, rey de Canaán, la profetisa Débora y Barac cantaron y celebraron el furor divino (Jue. 5.4). Yahvé es celebrado como el más fuerte frente a los dioses de los cananeos. La guerra se hace en su nombre; es una guerra santa. Por eso, el botín queda prohibido, debe ser destruido por completo, ofrecido en holocausto a Yahvé. Hasta la ley de la hospitalidad, casi sagrada entre los nómadas, es violada

traidoramente por Yael, que invita a su tienda al jefe cananeo Sísaro, derrotado y en fuga, y le da muerte cruel, mientras dormía (Jue. 4.17).

Después de esta terrible confrontación, los israelitas lograron asentarse en la tierra de Canaán. A partir de ese momento, comenzó la tentación idolátrica. La cultura de los cananeos era muy superior a la de Israel. La influencia religiosa cananea se dejaba notar cada vez más. Los israelitas no pensaron jamás abandonar su propia religión, la de Yahvé, pero sentían fascinación por los dioses agrarios, los Baales, por sus santuarios y su culto. Por eso, en un primer estadio, el culto de Yahvé y el de los Baales fueron mantenidos separados y distintos, pero en un segundo estadio, fueron combinados. Veámoslo:

Poco conocemos sobre el primer estadio, no obstante podemos decir que Yahvé era el dios nacional para los casos de emergencia nacional. Los Baales, que tenían multitud de santuarios, mientras que Yahvé no tenía sino alguno que otro, proveían a las necesidades diarias de la agricultura. No debemos imaginar, como lo concibió el editor deutoronomista del libro de los Jueces, que el culto de Yahvé y el de los Baales eran mutuamente exclusivos. Más bien, los israelitas pasaban del uno al otro en periodos sucesivos (Jue. 2,7-19), según lo específico de cada uno.

En el segundo estadio, la amalgama de las dos religiones tuvo lugar de la siguiente forma: Yahvé absorbió a los Baales, pero adoptó íntegramente la forma cananea de culto, sin apenas cambio. Esto es lo que aparece en el DECÁLOGO RITUAL (Ex. 34,10-27) que era un decálogo cananeo, cultual, de fiesta y sacrificios, distinto del anterior DECÁLOGO ÉTICO, el de Yahvé del Sinaí (Ex. 20, 1-10), que tendía a regular, no los ritos, sino las relaciones de justicia y la convivencia fraternal entre los hombres. La fusión sincretista de los Baales en Yahvé aparece en varios hechos:

1. Muchos nombres propios de israelitas famosos combinan las dos actividades: a Gedeón, el juez, de indudable fe yahvista, se le da el nombre de «Yerubaal», o sea, «Baal combate» (Jue. 6,32); otro se llama «Maribaal», o sea, «Yahvé es Señor». Y así sucesivamente encontramos nombres como Ishbaal, Baaliah…
2. Yahvé fue considerado como **dador de la lluvia**, tan necesaria para la agricultura, atributo específico de los Baales.
3. Yahvé llegó a ser el Dios del país de Canaán, denominación normal de los baales (1Sa. 6,9; Os. 9,3).
4. Yahvé se adueñó de los **sitios altos** y de los santuarios de los Baales.
5. Las formas de adoración utilizadas en el culto de los Baales pasaron al culto de Yahvé.

En resumen, realizada la absorción de los Baales por Yahvé, éste, originariamente Dios de una montaña y de los israelitas, vino a ser el Dios de un país en el llano, a través de tres fases: Dios de una montaña, Dios de una nación, Dios de un país agrícola.

De esta forma Yahvé quedó Baalizado como resultado de todo este proceso. Yahvé se convirtió en un Dios más que pedía culto, ya no era el Dios de la justicia del Sinaí. Ahora ya encubre abusos, como en el caso de los danitas (Jue. 18-19), y se asemeja poco al Dios de la libertad que se reveló a Moisés. Así se comprende la fulminante reacción de los profetas frente a esta concepción popular de un Yahvé baalizado.

Próximo número: LAS RELIGIONES PROFÉTICAS. La religión de la época de los reyes y de los profetas.

SUFISMO

Recordando a Dios

Historia Sufí

mahmud Esquivel

Sheikh Muzaffer Ozak

Los cuentos han sido, en todas las grandes tradiciones de conocimiento, una de las fuentes de transmisión de enseñanza más habituales y efectivas. Esta enseñanza nunca ha sido, ni es concebida, como un proceso de incremento de la información mental, por lo que los cuentos cumplen de un modo excelente la función de permitir la disposición del oyente a experimentar la existencia de otro nivel de comprensión. De todas las tradiciones, el sufismo ha sido la que ha utilizado el cuento de un modo más exquisito y magistral. Aquí exponemos una de estos cuentos "Maestros", cuya lectura desbordan una sabiduría profunda y auténtico RECORDATORIO de las historias narradas por nuestro Sheikh Muzaffer Ozak.

Cuando el sabio sufí Ibrahim Ad'ham visitó la ciudad de Basora, los lugareños le comentaron que "Aunque Dios dice: llámame y responderé a tus oraciones, nuestras oraciones nunca son respondidas".

Ibrahim contestó: "Vuestros corazones están muertos por causa de diez malas cualidades. Dios no acepta las oraciones de aquellos cuyos corazones están muertos".

Entonces el sabio enumeró los diez defectos:

1. Pretendéis reconocer a Dios, pero no Le dais lo que es debido. Intentad devolver lo que debéis a Dios, ayudando a los pobres y a los necesitados.

2. Leéis el Sagrado Corán y sus Escrituras Divinas pero no observáis sus enseñanzas. Practicad lo que leéis.

3. Proclamáis que Satanás es vuestro enemigo, pero le obedecéis. Negaos a seguir sus sugerencias.

4. Os llamáis a vosotros mismos miembros de la comunidad de Dios, pero ni siquiera tratáis de seguir el ejemplo de Profeta alguno.

5. Decís que deseáis entrar en el Paraíso, pero dejáis de llevar a cabo las obras, que sabéis, hacen falta para ganar la admisión.

6. Deseáis ser salvados del Fuego, pero continuamente os arrojáis a Él, empujados por vuestros deseos, miserias y malas obras.

7. Sabéis que la muerte nos llega a todos, pero no os habéis preparado para ella.

8. Veis todas las faltas de vuestros hermanos y hermanas de religión, pero no acertáis a ver vuestras propias faltas.
Quien se encarga de las culpas de los demás es porque le sobra tiempo y porque aun no se le ha permitido ver las propias

9. Consumís todo lo que habéis recibido de vuestro Señor sin dar las gracias y sin mostrar vuestra gratitud dando de comer al prójimo. Prefieres quedarte con el regalo y no con quien Te Regala

10. Enterráis a vuestros muertos sin aprender la gran lección de que el mismo fin os llegará a todos.

Los profetas y los santos son como espejos; igual que el espejo nos muestra la suciedad de nuestros semblantes, así los hombres y mujeres santos nos muestran nuestras faltas.

Un viejo refrán dice: "Límpiate la cara en lugar de culpar al espejo".
Pero la mayoría de nosotros preferimos romper el espejo antes de abandonar nuestras malas costumbres.

Las enseñanzas de Ibrahim Ad'ham tenían la virtud de abrir los ojos de los oyentes.

También son válidas para nosotros hoy, para quienes al negarlo, afirman Su existencia, para quienes hablan y escriben distraídamente de Dios, para quienes lo nombran solamente en caso de necesidad y para todos los creyentes hasta el Día de la Resurrección.

BUDISMO

Comentario Parte 2 HSIN-HSIN-MING

(Poema de la Fe en el Espíritu)

Seng-Ts'an (Tercer Patriarca Chan)

Comentario de Shan-chien Zi del Poema de la Fe en el Espíritu

(Parte 1. puede ser encontrado en el anterior número de esta revista)

Parte 2

Si consideras sólo la existencia de las cosas,
no es su vacuidad.

Si te asientas en el vacío,
no ves la realidad.

Pensar y hablar sobre ello nos aleja de la vía.
Si abandonamos el pensamiento y el habla,
no habrá verdad que no se pueda alcanzar.

Retornando al origen encontramos el significado,
pero si vas tras las apariencias te alejas del origen.

Si aunque sólo sea un instante realizamos la mirada interior,
fenómenos y vacío podrán ser transcendidos.

Si nos parece que el mundo cambia incesantemente
es debido a nuestra ignorancia.

No se trata de buscar la verdad,
sólo hay que dejar de tener prejuicios.

No te asientes en la dualidad.
Evita seguir opiniones duales.

Si consideras “correcto” o “incorrecto”, te deslizas en el mundo
de los opuestos y el espíritu caerá en la confusión.

Todo lo dual proviene del Uno,
pero no te apegues al Uno.

Cuando el espíritu se unifica sin apego,
los fenómenos son inofensivos.

Cuando los fenómenos son inofensivos
dejan de existir y con ellos el espíritu.

El sujeto existe porque hay objeto.
El objeto existe porque hay sujeto.

Sujeto y objeto se desvanecen.
En verdad, no son otra cosa que vacío.

En la unidad del vacío,
sujeto y objeto son indistinguibles y contienen el mundo entero.

Si no haces ninguna distinción entre grosero y sutil,
permanecerás alejado de los prejuicios.

Comentario de Shan-chien Zi Parte 2.

Si consideras sólo la existencia de las cosas,
no es su vacuidad.

Si te asientas en el vacío,
no ves la realidad.

LA VISIÓN DE LA VERDAD NO ES COMPLETA SI NO HAY LA CONCIENCIA DE LA EXISTENCIA ILUSORIA, CONJUNTO CON LA EXPERIENCIA DIRECTA DE LA NO-MENTE.

¿POR QUÉ?

PORQUE EL DESPERTAR NO ES UNA ILUMINACIÓN COMPLETA: DESPUÉS DE EL DESPERTAR, EN LA PRESENCIA CONSTANTE DE LA VERDAD DE LA NO MENTE ES NECESARIO QUE ANDES EN EL MUNDO DE SAMSARA. ES SOLO EN SAMSARA, LIBRE DE EL APEGO A LA DUALIDAD DE LA MENTE MANCHADA, QUE PUEDES ENLAZAR TODOS LOS ASPECTOS DE LAS ILUSIONES CON EL ESTADO PRIMORDIAL.

Pensar y hablar sobre ello nos aleja de la vía.
Si abandonamos el pensamiento y el habla,
no habrá verdad que no se pueda alcanzar.

REFERENCIA A LA GRAN VERDAD QUE NECESITAS ENTENDER MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS. NO ES SUFICIENTE QUE ENTIENDAS EL DESPERTAR, ES ESENCIAL QUE LO EXPERIMENTES, Y MANTENER LA EXPERIENCIA EN PRIMER PLANO, NO LA INTERPRETACIÓN MENTAL DE ESTA EXPERIENCIA.

Retornando al origen encontramos el significado,
pero si vas tras las apariencias te alejas del origen.

BUDA DICE CLARAMENTE "HE ALCANZADO EL GRAN Y MAGNÍFICO DESPERTAR; PERO NO VALE POR NADA: ESTO ES PORQUE ES GRANDE Y MAGNIFICO".

CUALQUIER INTERPRETACIÓN DE ESTA EXPERIENCIA ORIGINAL, ALEJA A UNO MISMO DEL VERDADERO ORIGEN. ESTO ES PORQUE ES IMPORTANTE PREPARARSE PARA ESTA EXPERIENCIA CON UNA MENTE TAN LIBRE DE CONTAMINACIÓN MENTAL COMO SEA POSIBLE: CUALQUIER ELEMENTO RESIDUAL DE IDENTIDAD O HÁBITOS RETENIDOS EN LA MEMORIA ES UN POTENCIAL CONTAMINANTE DE LA EXPERIENCIA.

Si aunque sólo sea un instante realizamos la mirada interior,
fenómenos y vacío podrán ser transcendidos.

SOLO HAY UNA VERDAD...LA NO MENTE...Y ESTA ES SOLO ENCONTRADA EN LA EXPERIENCIA DIRECTA DEL ESTADO PRIMORDIAL. ESTA REALIZACIÓN PUEDE DURAR SOLO POR UN INSTANTE. SI LA MENTE NO ESTÁ PREPARADA PARA ESTA EXPERIENCIA, EL MOMENTO ES PERDIDO. SI LA MENTE ES PREPARADA, ESTE MOMENTO CAPTURADO PUEDE CONDUCIR A LA TRANSCENDENCIA DE EL VACÍO.

RECORDAR TAMBIEN QUE LA VACUIDAD NO ES LO MISMO QUE EL VACÍO.

"Si nos parece que el mundo cambia incesantemente
es debido a nuestra ignorancia."

HAY GRAN SUTILEZA EN ESTA LÍNEA. LA CONSCIENCIA NATURAL Y RECTA NO ES CONSCIENTE DEL PRESENTE, PORQUE EL MOMENTO CAPTURADO ES EL MOMENTO IMMEDIATEMENTE PASADO. PERO ESTE DETALLE SOLO ES UNA IDEA INTELECTUAL. EL SISTEMA ES SOLO INTERESADO EN RESPUESTAS CORRECTAS POR CADA IRRITACIÓN (Estímulo). ENTONCES EL SER HUMANO DESPERTADO ES CONSCIENTE SOLO DE ESTE MOMENTO APARENTEMENTE PRESENTE.

EL PASADO Y LA CONCIENCIA CONTINUA DE LOS ELEMENTOS DEL PASADO CON EL APARENTE PRESENTE ES UNA FUNCIÓN DE LA MENTE MANCHADA, Y LA NECESIDAD DE MANTENER ESTA ILUSIÓN ES IGNORANCIA. LA MEMORIA ES COMPLETAMENTE CAPAZ DE ALMACENAR CADA MOMENTO DEL PASADO PARA USO INTERNO Y RESPONDER EN EL FUTURO SIN CONCIENCIA DE ESTO.

ENTONCES, CON EL DESPERTAR, LA MANERA DE VER TODOS LOS FENÓMENOS, INCLUIDO LOS CONCEPTOS DEL TIEMPO Y MOVIMIENTO, SON CAMBIADOS.

"No se trata de buscar la verdad,
sólo hay que dejar de tener prejuicios."

LA MENTE NATURAL NO NECESITA LA VERDAD; ENTONCES LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD ES INÚTIL. LA INVESTIGACIÓN DE LA VERDAD SOLO TIENE UN OBJETIVO; ESTE OBJETIVO ES DE DEJAR LA IGNORANCIA QUE IMPIDE LA FUNCIÓN NATURAL Y RECTA:

"No te asientes en la dualidad.
Evita seguir opiniones duales."

CUANDO LA EXPERIENCIA ES CONSOLIDADA NO HAY DUALIDAD EN CONCEPTOS E IDEAS. ENTONCES, EL CONCEPTO DE DUALIDAD EN SI ES TAMBIÉN INÚTIL.

"Si consideras “correcto” o “incorrecto”, te deslizas en el mundo
de los opuestos y el espíritu caerá en la confusión."

ESTA ES LA PARADOJA, PORQUE INCLUIDO CON LA ELIMINACIÓN DE LA DUALIDAD DESAPARECE LA NO DUALIDAD.TAMBIÉN, SABIDURÍA E IGNORANCIA NO PUEDEN EXISTIR.

Pero cuidado, porque esta matanza de cualquier concepto NO CONVIERTE LO INCORRECTO EN CORRECTO, NI GENERA UNA IGUALDAD ENTRE LOS DOS CONCEPTOS. LAS RESPUESTAS NATURALES SON ENCONTRADAS SIN ETIQUETAS. ENTONCES EN ESTE MOMENTO LA MENTE ES UNA HERRAMIENTA AL SERVICIO DE LA NATURALEZA, NO EL REY.

"Todo lo dual proviene del Uno,
pero no te apegues al Uno."

ESTO ES UNA CLAVE DEL POEMA.

EL CONCEPTO “DUAL” NO PUEDE EXISTIR SIN LA PRESENCIA CONCEPTUAL DE LO NO DUAL. TAMBIEN LA INFERENCIA ES LA PRESENCIA DEL UNO, LA FUENTE DE DUALIDAD Y NO DUALIDAD. PERO SI GENERAS ESTE CONCEPTO DEL UNO, AUTOMÁTICAMENTE GENERAS EL NO UNO, QUE AUTOMÁTICAMENTE ES UN RETORNO A LA DUALIDAD MENTAL.

SOLO CUANDO VES QUE SOLO EXISTE EL UNO Y QUE CUALQUIER SEPARACIÓN ES UN EJERCICIO MENTAL, PUEDES VER QUE NO HAY PARTES DE LA UNIDAD DE TODAS LAS COSAS.

ENTONCES ESTE “UNO” NO TIENE UN CORRESPONDIENTE “NO UNO”.

PARA BUDISTAS, EL CONCEPTO DE “DIOS” TRADICIONAL ES INVÁLIDO, PORQUE ESTE CONCEPTO GENERA EL “NO DIOS”. ESTA ES LA DUALIDAD ABSOLUTA Y ES INACEPTABLE.

UNO PUEDE GENERAR EL CONCEPTO DE UN DIOS COMO “UNO INDIVISIBLE”, PERO ESTE “UNO IDIVISIBLE” TIENE SU “DHARMA NATURAL”, SU PROPIA LEY NATURAL SIN VOLUNTAD. NI MENTE UNIVERSAL, NI CONCIENCIA CÓSMICA, ENTONCES EL CONCEPTO, PARA BUDISTAS, ES SUPERFLUO. NATURALMENTE, ENTONCES EL APEGO A ESTE “UNO INDIVISIBLE” ES INVÁLIDO.

"Cuando el espíritu se unifica sin apego,
los fenómenos son inofensivos."

"Cuando los fenómenos son inofensivos
dejan de existir y con ellos el espíritu."

ENTONCES SIN DUALIDAD NI NO DUALIDAD TODO ES INOFENSIVO Y LA DISCRIMINACIÓN ES NATURAL Y ENLAZADA CON RESPUESTAS NATURALES CON LA MENTE COMO HERRAMIENTA.
CON LA DISCRIMINACIÓN NATURAL LOS FENÓMENOS DISUELVEN Y TAMBIÉN LAS COSAS TRASCENDENTALES, PORQUE NO HAY LO MUNDANO.

"EL SUJETO EXISTE PORQUE HAY OBJETO.
EL OBJETO EXISTE PORQUE HAY SUJETO."

"SUJETO Y OBJETO SE DESVANECEN.
EN VERDAD, NO SON OTRA COSA QUE VACÍO."

"EN LA UNIDAD DEL VACÍO,
SUJETO Y OBJETO SON INDISTINGUIBLES Y CONTIENEN EL MUNDO ENTERO."

AQUÍ, PARA LOS BUDISTAS, ES OTRO PUNTO MUY IMPORTANTE.
CUANDO DISUELVEN LA DUALIDAD, NO HAY MÁS QUE VACÍO. PERO NECESITAS ENTENDER QUE TODA FORMA ES VACUIDAD Y TODA LA NO FORMA ES VACUIDAD. SI PERCIBES ENTONCES ESTO, DESVANECEN COMO NO DUALIDAD Y ESTE ES UN CONCEPTO MENTAL NO ACEPTABLE.

NECESITAS ENTRAR POR LA MEDITACIÓN Y EXPERIMENTAR EL VACÍO DEL UNO INDIVISIBLE, EL VERDADERO VACÍO INEXPRESABLE.
INCLUIDO EN LA EXPERIENCIA DEL VACÍO, ES LA COMPRENSIÓN DE LO ILIMITADO, LO ETERNAL, Y LA UNIDAD DE TODAS LAS COSAS.

Si no haces ninguna distinción entre grosero y sutil,
permanecerás alejado de los prejuicios.

AQUÍ ES UNA LINEA SIMPLE, PERO IMPORTANTE POR EL ENTENDIMIENTO DE LAS PRÁCTICAS BÁSICAS Y LA DISOLUCIÓN DE LA IDENTIDAD, QUE ES EL PRIMER

PELDAÑO DESPUÉS DE LAS EXPERIENCIAS DIRECTAS DEL SUFRIMIENTO; LA VERDADERA COMPASIÓN; EL VERDADERO AMOR BENEVOLENTE; LA ALEGRÍA Y LA VACUIDAD DE CARACTERÍSTICAS.

LO VULGAR ES DESPRECIADO Y HAY DISGUSTO. LO SUTIL Y FINO ES APRECIADO Y HAY GUSTO. ES PRECISAMENTE ESTE GUSTO Y DISGUSTO QUE ES EL VEHÍCULO PARA EL MANTENIMIENTO DE LA DUALIDAD, EL DESEO Y EL APEGO.

EL ESTADO NATURAL Y RECTO, SIN GUSTO Y DISGUSTO DE LA MENTE, SON PROCESOS DE APROXIMARSE CON CUERPO O MENTE Y DISTANCIARTE EN CUERPO O MENTE.

LA PRESENCIA DE IDENTIDAD Y DUALIDAD CONVIERTEN LAS EXPERIENCIAS RELACIONADAS CON ESTAS ACCIONES EN GUSTOS Y NO GUSTOS... LAS ASOCIACIONES MENTALES INCREMENTAN ESTAS EXPERIENCIAS HASTA AMOR Y ODIO. ENTONCES, UNA VEZ HAN SIDO ELIMINADOS ESTOS ELEMENTOS MEDIANTE LAS PRÁCTICAS, NO HAY PREJUICIOS, Y EL CAMINO HASTA LO NO DUAL ES ABIERTO.

(Continuará)

MASONERÍA

MÚSICA Y MASONERÍA

Antonio Diez

La música es el arte de producir y combinar sonidos acordes de todos los elementos de creación sonora: instrumentos, ritmos, sonoridades, timbres, tonos, organizaciones seriales, melodías, armonías, etc., En su sentido más primigenio, es el arte de producir y de combinar los sonidos de una manera tan agradable al oído, que sus modulaciones conmueven el alma.

En todas las civilizaciones, la música cobra un papel importante en los actos más relevantes, social o personalmente, donde ejerce un papel mediador entre lo diferenciado (material) y lo indiferenciado (la voluntad pura), o entre lo intelectual y lo espiritual. Por ello cobra especial importancia en las ceremonias rituales, además de por su capacidad de promover las emociones. La música representa el equilibrio y orden; es un lenguaje universal.

En la Masonería, la música representa una de las siete artes liberales, simbolizando la armonía del mundo y especialmente la que debe existir entre los masones. A través de la belleza de los sonidos y de la armonía de los ritmos se llega a la sabiduría del silencio. La música es el arte de organizar los sonidos. Todo arte consiste en organizar un material de acuerdo con las «Leyes» y un propósito. La música es, en ella misma y por esencia, una masonería, una construcción de carácter iniciático. Los elementos que la componen no son los sonidos, piedras brutas, sino las notas, piedras talladas. Los tres parámetros que precisa la talla de la piedra, la precisa el sonido:

La Fuerza, que reside en la densidad.
La Sabiduría, en su «tempo» o longitud.
La Belleza, en su altura o frecuencia.

Las piedras justas y perfectas del edificio musical deben ser ensambladas: la música es una construcción, una arquitectura, un «arte real» que nos revela las leyes universales de la «Gran Obra» que podemos organizar en tres etapas.

El Silencio, vacío necesario antes de la manifestación, es el estado de aprendizaje. El Sonido, la manifestación, la toma de conciencia, el despertar del compañero. La Melodía, la organización del sonido por el maestro.

Se puede encontrar otra analogía en tres etapas, entre el método de formación del músico y del masón:
El Aprendiz: Estudia la música en sí mismo (canta). Aprende a descodificar unos símbolos o signos (solfeo) y escoge su/s instrumento/s. Para ello precisa de un maestro o instructor.

El Compañero: Alcanza la soltura en la interpretación de los signos y en la utilización de su/s instrumento/s. Colabora con otros compañeros en el canto y en la interpretación (polifonía, conjuntos instrumentales). Estudia la historia, los estilos y a los grandes maestros. En esta etapa el compañero entra en un proceso de auto-formación.
El Maestro: Su tarea es alcanzar una interpretación personal, una vivencia que haga posible la transmisión de la obra. El maestro trabaja en soledad, pero precisa de un aprendiz, del cual aprende todo lo necesario para alcanzar la auténtica maestría. Con esta relación se cierra el ciclo.

La música en la Logia esta representada por la Columna de Armonía que es el conjunto instrumental o reproductor musical destinado a la ejecución de la música masónica en el curso de las ceremonias rituales.
En las logias, hasta que en el siglo XVIII empezaron a introducirse instrumentos de cuerda, trompetas y tambores, sólo se empleaban voces. La designación de «Columna de Armonía» aparece a finales del reinado de Luis XV para referirse al conjunto de instrumentos que sonaban en las ceremonias, que contaba con un máximo de siete instrumentistas: 2 clarinetes, 2 cuernos, 2 fagots y 1 tambor. Luego, la competencia entre las logias por contar con los más virtuosos instrumentistas originó que se admitiesen en las mismas músicos, que exentos de cotización alguna prestaban estos servicios (aunque sólo podían aspirar al grado de Maestro), y componían obras para las diferentes ceremonias masónicas (tenidas, banquetes, fúnebres, iniciaciones, etc.); estos hermanos artistas tenían el mismo derecho al voto que el resto de los hermanos y en las grandes ceremonias, celebraciones y banquetes estaban obligados a contribuir con su arte.

La Columna de Armonía tiene como misión aportar un complemento al ritual, por lo tanto es una música funcional, cuyo valor no depende en primer lugar de su valor intrínseco, sino de su adecuación al destino que se le asigna.

Quizá la más alta representación de la música masónica corresponda a W. A. Mozart, quien fue iniciado como aprendiz masón el 14 de diciembre de 1784 en la logia La Esperanza Coronada y con este motivo se interpretó en la logia su cantata «A ti alma del Universo, OH Sol» (K. 429) en la que el aria del tenor es un himno al sol y a la luz; cantata doblemente adaptada a la celebración de la gran fiesta masónica de San Juan del verano (más conocida como del solsticio de verano) y punto culminante del año masónico; y que encaja igualmente en la ceremonia de iniciación del primer grado masónico, cuando el aprendiz, después de haber sufrido las pruebas simbólicas, recibe la luz.

Agradecido y apasionado por su Logia, compuso para ella los más notables cantos, en los que no se limitó a expresar de una manera sencilla y bella el

sentido de las palabras, sino que dio a las notas todo el calor de su fantasía, todas las nobles y levantadas aspiraciones de un alma conmovida por lo bueno y lo bello y ardiendo de amor por la humanidad. Con motivo de la ceremonia del paso de su padre al grado de compañero, puso música a un poema de Joseph Von Ratschky, «El viaje del compañero» (K 468) para canto y acompañamiento de piano.

Unos meses antes de acceder al tercer grado de la masonería, asistió el 11 de febrero de 1785, en la logia vienesa «La verdadera concordia», a la iniciación masónica de su amigo Joseph Haydn en el grado de aprendiz, y a quien Mozart, con este motivo, dedicó los «Seis cuartetos de cuerda».

Poco antes de la doble investidura que Mozart y su padre recibieron el 2 de abril de 1785 como maestros masones en la logia vienesa «La esperanza coronada», compuso para esta logia dos de sus más importantes composiciones masónicas: «La alegría masónica, (K 471) y la «Música fúnebre masónica» (K 477).

En 1786, con motivo de una reorganización de las logias vienesas ordenada por el emperador José II, Mozart compuso para su logia «La nueva esperanza coronada» dos cantatas masónicas: «Para la apertura de la logia» (K 483) y «Para la clausura de la logia» (K 484).

Nos encontramos todavía con tres obras de Mozart ligadas a la masonería, y en las que descubrimos a Mozart comprometido con la libertad y con los ideales de la Revolución Francesa, especialmente en «Vosotros los que honráis al Creador del Universo infinito» (K 619), que es un mensaje dirigido a la juventud alemana en el momento en que componía la ópera de la fraternidad universal. Las otras dos composiciones estrictamente masónicas a las que Mozart puso música fueron una pequeña cantata masónica, «Elogio de la amistad» (K 623), fechada en Viena el 15 de noviembre de 1789), y «Enlacemos nuestras manos» (K 623a) y que se canta constituyendo la cadena de unión.

Su obra póstuma, su canto de cisne, fue la que tituló «Pequeña Cantata Masónica», cuya audición dio en una tenida de su logia, dirigiendo él mismo la audición, dos días antes de sentirse atacado por la enfermedad misteriosa que le condujo al sepulcro.

Resulta emocionante ver a Mozart en el umbral de la muerte, olvidándose de sí y de su angustia física, cantando la fraternidad unida en el trabajo, y la presencia de la luz en el ímpetu y en el calor de la esperanza. Tres semanas más tarde, fallecía.

Una relación de músicos o músicas inspiradas por los ideales masónicos sería inacabable, pero quizás los más representativos sean: J. Haydn, I. S. Bach, L. W. Beethoven y F. Liszt.

ALQUIMIA

LOS DOCE TRABAJOS DE HÉRCULES

(Apiano León de Valiente)

Vamos a exponer a vuestra consideración un mito, es decir, examinaremos un texto simbólico, muy parecido a una parábola.

Se trata de una narración alegórica, que da a entender una cosa explicando otra.

Todo mito lleva escondido bajo su piel un sentido diverso al que literalmente expresan las palabras que lo componen.

El término mito deriva del concepto griego de Silencio. El simbolismo es el lenguaje del silencio, se refiere a experiencias no asibles mediante el lenguaje ordinario. Sugiere lo inexpresable.

En el mito se dice otra cosa de lo que parece que se dice. Guarda silencio al mismo tiempo que habla.

El mito teje en soterrada expresión: el lenguaje, el pensamiento y la acción de la tradición Iniciática, cuyo contenido escapa a los que sólo se nutren de lo literal.

El Maestro esenio Jesús utilizó la parábola, que es similar al mito, y dijo que la utilizaba con aquellos que están afuera (profanos):

"Yo les hablo en parábolas, de manera que viendo no vean y que escuchando no entiendan, porque solo aprehenden lo literal y no son aptos para captar lo inexpresable".

De esta suerte, el contenido secreto de este mito, proveniente de la gozosa tierra del Pan y Dionisios, nos habla, quedo al oído, del constante pulir de nuestra piedra bruta, pues aquél que domina, paso a paso, su parte obscurecida, despeja las vías por donde accede el saber de la verdadera Maestría.

Es tal la profundidad y altura tanto del curso como del desenlace de este Mito, que sería deseable aspirar a una interpretación iluminada que sea capaz de aludir a la real esencia de lo escondido que se insinúa de soslayo en su contenido.

Los Trabajos de Hércules describen crudamente los estados distorsionados del hombre y de la mujer, quienes en su desconocimiento de dónde vienen, quienes son y a dónde se dirigen, son hoja en el viento, nautas sin dirección ni norte, carente de almadía o barco de paso, y perdidos en gélidas y obscuras aguas.

Estamos representados en cada sección del Mito, allí se resalta grotesca la parte oscurecida de nosotros mismos, la que no hemos percibido por nuestro propio esfuerzo y que el análisis del escrito que exponemos, puede desenmascarar.

La reflexión sobre las aventuras y desventuras de Heracles, que constituyen experiencias antiquísimas y permanentemente reeditadas en nuestro ser, nos guían para aprehender lo más íntimo de nosotros, y avizorar la huella que debemos recorrer con paso más seguro para arribar al puerto de la Luz.

Estos Mitos, examinados al trasluz, te darán a conocer al Hércules que alienta en tus entrañas y que, hasta hogaño, no le has dejado combatir en ti.

Si el Mito simboliza tus estados de conciencia, desde ahora descubre que eres tú el principal actor de esta leyenda.

Tu sabes que el fruto de luz que posees lo has logrado trabajando, de sol a sol, tu propia materia. Sabes igualmente que no puedes transferir tu experiencia viva a terceros, puesto que la has logrado arrancando lo superfluo de tu propia tierra, para que tu heredad madure en oro puro. Estos trabajos hablan de ese quehacer tan propio e individual.

Esta no es una simple exposición. Es el desafío que te reta a conocer de las efervescencias y subversiones de tu sangre, como del marasmo de tu voluntad y la insoslayable ley del imperio de lo claro sobre lo oscuro.

El mismo Hércules, sus trabajos, el entrechocar de fuerzas horrísonas, monstruos, forestas, bosques malsanos e infectos, son aspectos vivos de tu ser, así como también tú eres Mazo, Cincel y Piedra. Este mito habla de tus esfuerzos, de tus luchas, y vencimientos, para ascender por la espiral de la Luz Superior.

Cierra tus párpados y abre los ojos de la imaginación. Revive al Hércules que llevas dentro y acompáñale en esta secuencia heroica de la cual tú eres el verdadero autor y protagonista.

1. - EL LEÓN DE NEMEA.

La limpidez del alba despeja las tinieblas y ya Hércules camina bajo el radioso sol griego que se quiebra en la blanca roca y tiñe de tonos violáceos las sombras.

El Titán embriagado de luz y horizontes va a medirse con el León de Nemea, bestia feroz, devoradora de hombres y ganado, que se oculta en el bosque de la Argólida.

Ya el héroe se aproxima, y cuando bordea el boscaje, todo: Luz, aire, llanuras y montes pierden de cuajo su armonía placida.

Tan solo el asentar la planta en la hosca espesura hace sentir, sin transición, un frío súbito, que cala hasta la médula, como el de la alta cordillera al tiempo del ocaso. Atrás queda el día exuberante de colores y aromas, Hércules ya se interna en la maraña espesa, en el matorral húmedo, de espinas cáusticas, entorno fétido y pegajoso.

En parte de la agreste floresta, la maleza se ha dejado crecer hasta conformar añosos y defectuosos árboles, casi imposibles de desarraigar, símbolo del pequeño defecto que nos toleramos en el pasado, y ahora, desmesurado, nos plasta y agobia innecesariamente.

Ese bosque verdinegro y siniestro es la efigie palpitante de tu naturaleza obscura. Es la maraña ponzoñosa y espesa de aquella parte no cincelada de tu piedra bruta, el acicate de todo pensamiento y acción innoble.

Esa espesura amenazadora se nutre de todo pensamiento torvo, desequilibrado, descompasado e involutivo, alimento permanente que torna al bosque en eterno y al león de Nemea en casi invencible.

Hércules hace un parangón entre ese bosque y su persona, y se dice: ¿Esa enredada selva representa mis propias entrañas? ¿De qué materia estoy hecho? ¿Por qué es preciso que dependa de mi piedra bruta y vil para ascender espiritualmente? ¿Por qué debo modificarla sin sentir repugnancia por su aspecto duro, insoluble, su olor infecto, su coloración negra y sus jirones sórdidos?

¿Por qué ésta, mi materia, aún tan imperfecta, es el material reservado por la Divinidad para sus elegidos? ¿Por qué en su basto y torpe contenido, efectivamente encuentro todo lo que desean hallar los filósofos? ¿Por qué esta masa informe hecha de tinieblas y de luz, de mal y de bien, mezclados en la peor de las confusiones que aparentemente nada contiene, encuentro los medios de mi propia superación?

Hércules avistó a la fiera pronta a saltar sobre él. Sintió intuitivamente que ese bruto representaba lo perverso que anida en todo hombre. Es lo instintivo. Es la irrupción de las ambiciones injustas y atropelladoras, es la fuerza ancestral no domeñada, que tuerce el accionar de las personas y las prende a sus sentidos inferiores.

Cada ser humano lleva agazapada dentro de sí la fiera de Nemea, y mientras no lo acepte y asuma, no podrá realizar un trabajo de limpieza ética y espiritual en sí mismo, pues ese monstruo le exige ser alimentado con permanentes sensaciones fuertes y negativas, que le obligan a generarlas, una y otra vez, cuando se ha dejado subyugar por ese poder tiránico.

Hércules tiende su mano hacia su carcaj, y dispara sus certeras saetas, que rasgando el aire, dan de pleno en el pelaje del León de Nemea, más rozando esa piel, los dardos ruedan al suelo. Seguidamente blande su pesada maza y la descarga sobre la soberbia cabeza del león, la clava se disgrega en mil pedazos.

Ninguna arma es suficiente. Quien espera encontrar esa fuerza liberadora fuera de sí, da más impulso a la fiereza y poder de la bestia.

Por otra parte, quien neciamente disipa su fuerza en el placer vano y emaciador, divide y debilita sus energías y no puede desalojar sus actos errados.

Hércules vence al León de Nemea en la única forma posible, le estrecha y estrangula con sus manos, privándole de su aire nauseabundo. El iniciado también ha de cortar de raíz el fluir emocional y mental descompasados que

le avasallan, y le hacen conocer la ansiedad y el dolor de saberse incapaz de acciones nobles y enaltecidas.

Al liberarse el Héroe del dominio de sus sentidos y alcanzar la ausencia de deseos incontrolados, sobrepasa lo postizo y la artificial atracción retentiva y paralizadora de lo inferior, comprendiendo que existe un mundo diverso, digno de conocerse mediante una superior percepción.

El luchador que hay en nosotros ha vencido la bestia interior, que se ha diluido para reaparecer en la forma de la Hidra de Lerma.

2. - LA HIDRA DE LERMA.

Cada testa enhiesta y babeante representa a las fuerzas oscuras y poderosas que interpenetran y ahogan al mundo, las que renacen, una y otra vez, nutridas por el erróneo actuar de los hombres, que se enredan, desorientan y trastabillan en los grilletes de sus propias limitaciones.

Hércules y su amigo Iolas desafían a la bestia. La broncínea y pesada espada del titán ejecuta vertiginosos molinetes y las cabezas caen y se deshacen en el suelo rocoso, para renacer duplicadas en los cuellos cercenados.

Iolas, provisto de una tea de fulgurante fuego Iniciático, chamusca los cuellos mutilados, en tanto son cortados, para evitar el resurgimiento de cabezas en progresión geométrica. Así, la portentosa serpiente es finalmente abatida.

Iolas, el camarada de Hércules, representa a la Luz de Oriente que con su toque, transmuta el mal en bien.

En este relato, cada deseo escondido y torvo representa una monstruosa cabeza que debe ser cercenada de raíz, mediante la absorción mercurial, y la posterior formación del oro secreto de los Filósofos.

Al situarse perseverante en lo intrínsecamente benéfico, el buscador de la Verdad acumulará en sí potente energía interna, que no será vampirizada por las cabezas de hidra, las que, a su vez, privadas de su nutrición malsana, podrán ser extirpadas.

Antes que se conozca la luz no hay un verdadero y real conocimiento de la oscuridad, y cuando se está en la obscuridad se desconoce cual ha de ser el comienzo de la verdadera Luz.

De similar dureza es el proceso que el hombre debe librar para desarraigarse de la pétrea y falsa piel que envuelve a sus sentidos.

Otros mitos y leyendas aseveran que la Naturaleza es un pulimentado espejo de dos caras. Una facie refleja lo exclusivamente material, la otra, lo enaltecido.

Todo pensamiento profano, o cabeza de hidra, arrastra a la contemplación exclusiva de la superficie que refleja a la materia sin espíritu, para forzar al caminante a nutrirse de piltrafas, ignorándose la otra luna, que proyecta la refulgencia del principio de Luz y Sabiduría.

Si se desconoce el proceso Iniciático y liberador, ha de ser la fuerza descontrolada la que imponga su impronta o sello en las funciones físicas, emocionales y mentales de la personalidad, centrando todo el quehacer de la maquina humana, en la persecución de lo ilusorio y destructor. Tal situación dará origen al brote de innúmeras cabezas de Hidra, y cuando, careciendo de la Luz de Iolas o Alkahest, se trate de destruir tan sólo una de ellas, tal será su poder hacia el mal que renacerá doblada y con mayor peligrosidad.

Desde siempre se ha reconocido que el hombre cultiva aceradas cadenas que atenazan su mente y corazón, y quien así esté aherrojado permanecerá esclavo, aunque sea rey.

Para desarraigar estas tendencias altamente negativas, es menester admitir que ellas se han adueñado de nuestra personalidad, y, con ello, hacerla aflorar a la superficie para enfrentarla y quitarle la fuerza que graciosamente le hemos entregado, y destruirla.

No todos los seres tienen la misma disposición y tesón para encausarse hacia lo elevado y, por otra parte, lo que es benéfico y propicio para unos, no lo es para otros. Por ello, toda enseñanza, toda iniciación es meramente virtual, y quienes carezcan de interés permanecerán adormidos, y no se nutrirán de ella quienes, con separatividad y egoísmo, las cultivan, sin compartir lo aprendido con sus hermanos preparados para recibirla.

El sincero buscador de verdad, incursionará en su mente y evidenciará que su quehacer cotidiano es dirigido por principios alternadamente ciertos y alternadamente falsos; conocerá con detalle a cada una de las intenciones que bullen dentro de él, conocerá con minucia cada impulso y acción gestados en su mundo interior.

Entenderá que si permite que sus bajos sentidos dirijan su mente, su pensar menguará en claridad y claudicará en acciones obscurecidas y, entonces, cada cabeza de Hidra, o pensamiento entenebrecido, irá desmedrando su fuerza hasta convertirlo en un muñeco mecánico de poderosa fachada.

Destruir las cabezas de la Hidra del Lerma equivale a comprometerse a cercenar la cabeza de todo pensamiento innoble, aplastándolo con una dialéctica que se fundamente en el adecuado opuesto iluminador.

3. EL JABALÍ DE HERIMANTO.

El Jabalí de Herimanto simboliza al monstruo que se agazapa detrás de nuestra mente, desde donde desestabiliza los valores superiores a los que debemos prendernos.

La fiera, tozuda e hiperquinética, se esconde en el enmarañado bosque de las emociones e imágenes mentales desatadas, desde donde solapadamente induce al error y oculta su garra, para inculpar al hombre de su actuar devastador.

El bruto se alimenta de los sentidos arrebañados, propios del hombre descentrado que es el incompetente pastor de sus percepciones, y no advierte que con el gran enredo de su precaria vida confecciona su propia trampa.

¿Podemos cazar este monstruo, sin antes reconocer que ocupa un lugar privilegiado en nuestras vidas? No puede ser reconocido, sin que antes se acepte que lo que realizamos para sí y los demás, se hace artificialmente en una continua maraña de engaños.

Para desenmascarar al Jabalí de Herimanto se deben cuestionar todos aquellos efectos que se producen y arraigan en nosotros, cada vez que nos dejamos dirigir y vencer por esa fuerza negativa.

Tras muchas experiencias y errores, paulatinamente advertiremos que esa innoble tendencia anida en nuestro ser. Con posterioridad a este reconocimiento, el jabalí, como señala el mito, comienza a blanquear.

La captura del Jabalí de Herimanto, implica tanto del dominio de las tendencias inferiores, como la adecuada utilización de nuestras superiores facultades.

Cuando Hércules vence a la fiera, encuentra su centro y se transforma en un ser realmente vivo, señor y dueño de sus resultados.

4. - LA CIERVA CON PATAS DE BRONCE, DE ARCADIA.

Hércules emprende la caza de la cierva que corre por las lomas y valles de Arcadia.

Este animal se caracteriza por su cornamenta de oro y sus patas de bronce.

Esta indómita cierva es presa de un movimiento constante, alentada por su mente desbocada e incoercible, sólo un avezado cazador puede intentar batirla y salir triunfante en la empresa.

Sus grandes cuernos de oro indican la posibilidad de elevar la materia mediante la luz Iniciática, o Mercurio Divinizador de los masones del medievo.

La constitución broncínea de sus extremidades, alude a la impureza de su materia endurecida e impenetrable, refractaria a toda irradiación ennoblecedora que pueda amasarla, ablandarla y depurarla. Ese bronce representa a la parte impura que atrae más impureza.

El arte de la caza requiere sigilo, audacia, y valentía, requisitos no susceptibles de ser desarrollados por todos. Sólo aquél que se hace invisible, incluso para sí mismo, y silencia su sonido desarmónico, puede despertar pausadamente sus verdaderos sentidos adormecidos, y devenir en un buen cazador.

Con todo, no es fácil aceptar que la guerra se desarrolla dentro de uno mismo, y no se libra en el exterior, y que el verdadero guerrero es tal cuando es un vencedor de sí.

Muchas serán nuestras pendencias y enfrentamientos exteriores, antes que advirtamos que el único enemigo es el obscuro y artificial mecanismo que nos envuelve.

Así, ¡Tú, Oh buscador! No oses acercarte a la luz contendiendo con aquellos que hacen tu mismo camino. Vence a tu propio ejército, esa hueste salvaje que no apaga su sed de eterna lucha.

Cambia la posición de tu escudo, y defiéndete de ti mismo, entonces aprenderás a ser un buen cazador.

Si tu reacción animal está muy viva, reconócela, hazte responsable de ella y derrótala. En ese vencimiento radica el verdadero encanto o hechizo que no necesita palabras. Es la acción de tu Maestro interno que vela porque se cumpla la ley Iniciática.

5. - LOS PÁJAROS DE ESTÍNFALO.

Los pájaros de Estínfalo representan a todos los vicios que envilecen al hombre y la mujer, y hacen de su cuerpo, tierra o materia, un pozo ennegrecido que hiede a pestilencias.

En ese centro obscurecido se idean y desarrollan las más bajas e innobles pasiones y con sus hedores putrefactos arrastran al hombre a adherirse con más intensidad a sus lacras.

El vicioso, familiarizado con sus bajas disposiciones, no se siente ni rebajado, ni corrupto, porque al aceptar su erróneo proceder, se ha privado de su fuerza discriminatoria y como después de complacerse en sus bajas costumbres, se siente débil, vuelve una y otra vez a hundirse en sus vicios.

Para el necio esa es una forma de reponer sus fuerzas menguadas, pero ese actuar es artificial y engañoso, porque mientras más reitera esa acción, el placer que le envuelve temporalmente le consume y transforma en un ente, haciendo de su vida un permanente estado de penumbras, cuya influencia extravasa su propio cuerpo, infectando a otras tierras, pudriendo a las buenas semillas.

El degenerado, con sus hedores, infecta, en primer término sus propias aguas, que simbolizan el estanque de su emocionalidad, donde finalmente se bañan todos sus actos. Y ese espejo de aguas estancas y cenagosas es donde habrá de observar todas las miserias que porta.

En efecto, aquellos que logran separarse de su autoengaño, recién pueden observar las múltiples excrecencias que flotan cubriendo la superficie de su propio lago. ¿Quién conoce del propio lago sus profundidades y contenidos?

Las alas y patas de bronce que en forma de garfios guarnecen a los pájaros de Estínfalo, tienen por fin atacar a hombres y animales, cuyos restos dispersan, y simbolizan a la parte lujuriosa de la materia, que se ha endurecido, trocándose en un frío metal, del cual emana una substancia pegajosa y mal oliente que impregna por igual a la Naturaleza, al hombre y animales, infectado toda materia sensible.

Cuando se evidencia la presencia de este mundo ciego, donde todos sus hilos y tramas se han enredado y anudado, se comprende cuan efímero es el poder que sostiene a los deseos incontrolados.

Desde ese instante de discernimiento, se puede empezar a romper el hechizo que nos engaña, y esos poderosos pájaros de Estínfalo comenzarán a retirarse.

Sin embrago, es sencillo decirlo y muy dificultoso realizarlo, pues quien ha comprobado el vacío que lleva dentro y que también le rodea, queda oscilante e indeciso, y esa condición dificulta el llegar a la propia Luz, que le eleve, y le hile con cuerdas brillantes, dando lugar a un cuerpo luminoso, superpuesto al actual, para que desde allí surjan las saetas y dardos que rompan el artificial y negruzco esquema que le comprime.

6 - EL MINOTAURO DE CRETA.

Minos, rey de la isla de Creta, ebrio de poder y ostentación, extraviado de sí, impetra del Dios Neptuno un obsequio de incalculable precio, para dedicarlo a ensalzar a ese mismo Dios, sin advertir que sólo busca su propio endiosamiento.

Se sella el pacto entre la realeza y la divinidad. Las ondas del mar Egeo, impulsan hacia la playa y depositan a los pies del enajenado monarca, un portentoso, colosal y formidable toro, de una magnificencia nunca vista en esa región.

Una vez a solas con la bestia, más pudo en Minos su quemante deseo de posesión que el cumplimiento de la promesa empeñada. Se apoderó de la soberbia presea y, mañosamente, la sustituyó por un rumiante maltrecho, flaco y raquítico, que sacrificó a Neptuno con el más esplendente de los rituales.

Airado el burlado Dios, insufló en la bestia subsistente, desatadas furias que posteriormente debió sofrenar Hércules, el Titán.

Es este el drama que atenaza al Minos que todos llevamos dentro.

Anhelante de notoriedad, esboza en las cenagosas aguas de su mente, la imagen de una disparatada y egoísta quimera, que saborea, adoba y manipula mil veces desde mil perspectivas diversas, situándose siempre en el centro de ese sueño alucinante, como el redentor de los mundos, sin advertir lo artificioso de esa maquinara de ensoñación y espejismo.

Con esa torpe acción Minos ya ha desatado el ciego e ineluctable mecanismo de Causa y Efecto. Ha quebrantado la ley natural del debido equilibrio, que es fluctuante, vivo y no estático, y debe atenerse a las consecuencias.

Como todo insensato que emplea su fuerza en la exclusiva satisfacción de innobles deseos, es atraído hacia el mundo ilusorio de las sombras que el mismo crea. Es un ciego incapaz de aquilatarse con justeza, ni de distinguir la resultancia de sus desatinos. Es un necio que sacrifica su existencia a un fin falso, enfermizo y escuálido.

Queda prisionero, subyugado por la misma forma mental que ideó, ya no es más su dueño, sino el mesonero que, con su vida da vida a esa creación anómala, se torna en su prisionero, atribuyéndole cualidades tan artificiales como falsa es su creación.

Al adherirse a la humareda caótica que el mismo ha desatado, se quema y es reducido a escorias, condición que le fuerza a desencadenar tempestades, al

menor atisbo de una voluntad que contradiga sus disparatados designios. Ha creado su personal infierno.

La presencia rectificadora de Hércules, simboliza el poder de la verdadera Fuerza, que actúa desde los niveles superiores del intelecto, y desde allí domina nuestras expresiones inferiores, que se doblegan ante lo puro y correcto.

El triunfo sobre el minotauro de Creta, implica el logro de un estado de conciencia que se simboliza por la unión de la propia luz con la flama que proviene del Oriente. Es la amalgama de la Mónada pitagórica o chispa divina con la Luz del Grande Arquitecto, cuyo efecto y producto se proyectará en la futura acción que emprenda el iniciado.

No obstante, si poseyendo tal estado de comprensión, se persiste en reiterar pensamientos, emociones y actos ya superados, toda acción ha de degenerar en el uso incorrecto de la fuerza otorgada.

7. - LAS YEGUAS DE DIÓMEDES.

Diómedes es el poseedor de un hato de yeguas indómitas y feroces, que resoplando con estruendo, arrojan fuego por las fauces. Representan las tenebrosas fuerzas del Caos cuando dominan la mente de los hombres débiles.

Son las incontroladas energías de elevada violencia, que se nutren de la abulia y del desaliento de aquellos que persisten en entregarse y ser dirigidos por las bajas pasiones, la lujuria, el orgullo o el desmedido anhelo de poder.

La estrategia de Hércules consiste en atacar y destruir la raíz misma del mal que da vida a la soberbia desenfrenada de los hombres, representada, en este caso, por Diómedes. El cadáver de Diómedes es devorado por sus propias bestias, pues en el sector de las energías desordenadas y contrapuestas, no existe la solidaridad entre sus componentes, y a falta de un enemigo común que las aglutine y les ofrezca una dirección, se destrozan unas con otras.

Dominar las yeguas de Diómedes significa liberarse del deseo que consume. Es el desasirse de la pesada carga que se ha acumulado, atizada por obscuros devaneos y desvelos, que concluirá por aniquilar a su autor.

8. - EL CINTURÓN DE HIPÓLITA, REINA DE LAS AMAZONAS.

Hércules captura a Hipólita, reina de las amazonas, arrebatándole su cinturón, que obsequia a Admeta, sobrina del Titán.

Las amazonas, mujeres de raza guerrera, representan a la potencia femenina, a la matriz que debe ser interpenetrada por la energía del Grande Arquitecto del Universo, e inseminada por la energía masculina, para lograr la multiplicación de las formas físicas.

La fuerza femenina es, también, representada por la tierra que se prepara mediante ciclos para ser depurada, y ciclos para ser fecundada por la fuerza solar o masculina que ha de depositar en ella su simiente.

La energía femenina depende absolutamente de la energía masculina, porque ésta conforma una parte integrante y activa de su propia función.

La Naturaleza misma establece períodos de atracción en que lo masculino y lo femenino se aproximan, se aceptan y se amalgaman, dando lugar a la multiplicación de las formas físicas.

Necesariamente ambas energías son diferentes entre sí, la una desarrolla lo masculino, la otra lo femenino, no obstante ello, cada energía lleva oculto en sí el complemento contrario no desarrollado.

No obstante lo anterior, en este caso, las fuerzas femeninas errónea e inmaduramente se manifiestan en forma separada, autónoma, repeliendo todo contacto con lo masculino. Tal actitud desequilibra todo el proceso natural, toda vez que lo femenino es requerido por lo masculino para alcanzar un estado superior. Esa separación arbitraria es contraria a la evolución.

Con todo, dentro de ese aislamiento antinatural, las fuerzas femeninas desarrollan hasta cierto punto su aspecto netamente femenil, en cuanto a amplitud y potencia, vale decir alcanzan pequeños logros representados por su adiestramiento en el arte de la arquería y el arte de la equitación, pero, en definitiva, ambas fuerzas no pueden actuar separadamente.

El hecho que las amazonas ignoren voluntariamente el polo contrario y complementario de su naturaleza, las desequilibra y pierden parte de la potencia del combustible que las mueve, distorsionando la necesaria asimilación de la fuerza masculina que las completa.

La circunstancia que las amazonas se vistan con pieles de fiera, indica que la separación que caracteriza su actuar errado, tiene un cariz rebelde, plasmándose en deseos bestiales que las aniquilan, consumidas por su naturaleza inferior.

Hércules debió luchar contra las amazonas para suprimir la separación impuesta por ellas, y unificar en un todo al polo masculino y femenino, para elevar lo viril y lo femenil a un alto estado de armonización.

9. - LA LIMPIEZA DE LOS ESTABLOS DE AUGIAS.

Augias, rey de Elida, poseía más de 3.000 bueyes, que permanecían en establos inmundos, y no aseados por más de 30 años.

Se encomendó a Hércules que limpiara tal muladar, a cambio de la recompensa de 300 bueyes.

La montaña de estiércol encostrada en esas cuadras, representa lo innoble que se anida muy a sus anchas en nosotros, y que no se evidencia mientras no sea tocado en sus intereses por una fuerza contraria y elevada.

Hércules sabía que nada puede ser limpiado sin antes encauzar hacia la inmundicia o fiemo la corriente capaz de depurarla. Es decir, para cambiar el contenido de lo obscurecido, que hasta el presente ha extraviado al discípulo buscador de verdad, impulsándolo por derroteros contrarios a sus propósitos, es preciso empaparlo con esa luz de Oriente, que queme, funda, y limpie su detritus, tal como lo haría el impetuoso caudal del río Alfea, que Hércules desvió para perforar las gruesas murallas de los establos de Augias y arrastrar la inmundicia.

El hombre común reproduce un estilo de vida reiterativo, que automáticamente copia de su entorno, fincando en este subproducto su eventual desarrollo. Resulta inevitable, entonces, que este hombre autómata descubra, cuando ya ha recorrido cierta etapa de su vida, que lo que ha aprendido ha sido la enseñanza desgajada de un programa artificial y maquinal, que infló sus cáscaras de vanidad y orgullo. Allí, en esa superficie vana, están aposentados y pastando los tres mil animales vivos de los establos de Augias.

Estas 3.000 bestias se nutren de su mesonero, el hombre robótico, de él extraen las energías suficientes para dar nacimiento a rotativas formas emocionales y mentales de pesada estructura, a sensaciones que, vividas por el hombre, entregan a estos parásitos el contenido obscurecido que les alimenta y les permite dirigir a este hombre dormido. Este durmiente, privado de la luz, se forma una falsa personalidad que detiene su proceso de elevación y veraz conexión con los planos superiores.

Una vez que el aprendiz ha atenuado la atenazante tenebrosidad de su ser inferior, está en condiciones de avanzar hacia su ser interno, y se hace apto para atraer la superior luminosidad de Oriente. Despertará sus fuerzas adormidas y hará circular en sus entrañas el oro líquido que disolverá cada mole que entorpece la natural eclosión y fluidez de su esencia escondida.

10. - LOS BUEYES DE GERIÓN.

Gerión, el poseedor de un formidable hato de bueyes rojos y salvajes, tiene tres cuerpos y pasa por ser el hombre más fornido del lugar.

Su rebaño de bestias es vigilado por un perro de dos cabezas y un dragón de siete bocas.

Sus tres cuerpos, representan nuestros tres campos de expresión: físico, emocional y mental que, en el caso de Gerión, evidencian una actividad simultáneamente descoordinada y contrapuesta, e inconsciente de su accionar, por carecer de un poder superior y armonizador que los guíe.

En el aprendiz muchas son las experiencias a que deberá someterse, antes que sus tres cuerpos se unifiquen y tomen un ritmo que frene la impulsiva negatividad que los activa y altera.

Para lograr una serena y equilibrada maestría, es necesario someter a permanente juicio el artificioso actuar de nuestra materia, expresada a través de esos tres vehículos: El físico, el emocional y e el mental.

Es posible, dicen los maestros del pasado, obtener ese dominio pues cada uno de esos vehículos o cuerpos tendrían su símil o contraparte en la región Oriental, a guisa de arquetipos. En esa forma la naturaleza inferior se enlaza con la Naturaleza superior, la que penetra hasta el fondo de cada ser, para revivir su esencia escondida.

El camino de perfección es posible por la comunicación que existe entre Oriente y Occidente. Del Levante emerge la llama invisible que incrementa toda fuerza viviente, es un rayo de luz que interpenetra y traspasa a toda manifestación de vida. La amalgama de este Oriente y ese Occidente conforma el escondido procedimiento donde se entrelazan, fusionan y circulan permanentemente innumeras fuerzas destinadas a construir el Templo Universal.

En otro orden de consideraciones, el rebaño de feroces bueyes rojos, representa a la multitud de incoherentes acciones que distorsiona y tuerce el quehacer del hombre, enturbiando el agua de sus sentidos que, engañados, concluyen por enredarse en acciones vanas o vulgares.

La acción de estas desordenadas y turbulentas fuerzas al rojo vivo, enciende y consume a los individuos, infundiendo en ellos la reiteración ad infinitum de actividades negativas que consumen toda su energía psicofísica.

Recordemos que el ganado de Gerión está custodiado por un perro de dos cabezas y un dragón de siete bocas.

El perro de dos cabezas representa al mundo de la vida terrenal, entretejido de luz y tinieblas. Estructura dual que perturba la conexión permanente con un mundo superior, cuyo enlace permitiría entrever, en cada forma material, una consistencia real y no superficial y efímera.

Con todo, la continua reflexión sobre esa dualidad de Materia y Espíritu, ha de llevar al neófito, algún día, a fusionar en su mente y corazón estos dos conceptos, y quizá llegue a comprender la razón de porqué nos encontramos a eones de distancia de la esencia de la Luz, permaneciendo en este círculo de resplandores fatuos y tinieblas que envuelven nuestra materia y que hemos creado nosotros mismos.

El dragón de siete bocas, alude a los siete canales o vías que nutren la percepción de los hombres. A saber: la mente, la emoción, los ojos (1 par), los oídos (1 par).

Estos conductos receptores siempre ávidos de sensaciones placenteras, atraen hacia sí el efímero goce personal, y una vez satisfechos, vuelven a sufrir nuevos y artificiales anhelos.

Con pertinacia infatigable estas siete vías aspiran las influencias negativas externas, aumentando la fuerte presión interna que mantiene vivas en nosotros las excrecencias muertas.

El hombre ha creado dentro de sí un antro falso y mendaz, donde alientan todas las más inimaginables, peregrinas y extravagantes necesidades más bajas, que deben ser alimentadas con la vitalidad de sus cultores. Estas necesidades ilegítimas conforman al ganado de Gerión, que debe ser nutrido por las siete vías o dragón de siete bocas.

Hércules es la nueva energía que despeja la obscuridad y atrae la Luz.

Hércules representa a la Fuerza o Fuego Cósmico que está por sobre lo obscurecido, es el Mercurio de los Filósofos, aludido por los masones del medievo, que con su elevado poder energético, funde toda malignidad escondida, evidenciando, con su proceder, la potestad de lo superior sobre lo inferior, y permitiendo cambiar y superar los propios estados de conciencia.

Hércules es la flama que pone orden en el Caos.

El aprendiz ha de saber que sólo es posible realizar el trabajo espiritual cuando se ha logrado elevar el estado de la materia, para situarla en un nivel o grado de transparencia sutil, a fin de que su negrura pueda ser destilada, gota a gota.

Cuando la tierra o materia es recalentada por la potente combustión de la Luz de Oriente, ya el embrujo de lo ilusorio se desintegra, para dar paso a un nuevo nacimiento, y es aquí donde Hércules se transforma en la pujante energía transmutadora que metamorfosea la forma, produciendo en ella un cambio profundo desde su raíz.

Llegará un momento, en la vida del estudiante, en que el acrecentamiento de su conciencia superior, barrerá esa superficialidad artificial de lo inferior, para que él se transforme en una elevada conciencia receptora de Luz.

11. –EL JARDÍN DE LAS MANZANAS DE LAS HESPÉRIDES.

Hércules va en busca de las manzanas del jardín de las Hespérides, con ese propósito debe requerir de Atlas para que vaya a buscarlas, pues éste, aunque inmovilizado por el peso de la esfera celeste, está al tanto de la de la ubicación del referido jardín. Atlas accede, siempre que Hércules sostenga la esfera celeste mientras dura el cometido.

Hércules representa la materia evolucionante, separada de su origen primigenio, razón por la cual aún está sometido al proceso de ciclos de perfección, por ello, no obstante su grado de notable desarrollo, aún no es digno de entrar al Jardín de las Hespérides, centro de energía sidérea que todo lo sustenta, ello le obliga a encargar a Atlas la misión de sustraer las Manzanas de Oro. Así Atlas pasa, por un instante, los mundos al Titán y le hace sentir la pesantez del gran linaje de fuerzas que se cruzan y entrecruzan en el sector de Oriente, mientras él va en busca de una mínima parte de la esencia real.

Se permite que Hércules sostenga al orbe, más debe reintegrarlo a quien realmente debe sostenerlo, evidenciándose con ello que la gradación evolutiva está jerarquizada y reglada.

Con todo, ni Hércules, ni Atlas, tienen una potestad suficiente sobre la materia, como para destruirla o aumentarla, ni determinar hasta cuando aquella ha de permanecer en el círculo de la no muy evolucionada pluralidad de formas. Ello corresponde a una conciencia mucho más elevada que denominamos Grande Arquitecto del Universo.

Las manzanas de oro las Hespérides simbolizan una elevadísima etapa del Arte Real, instancia en la cual la materia humana, tras innumerables transmutaciones, se libera de la red oscurecida que la mantiene prisionera y, por primera vez, puede ascender por sobre su naturaleza transitoria, para situarse a la altura del sol naciente de Oriente, y experimentar la proyección de su calor que toca hasta la última partícula de su vida, despertándola de su persistente y pesado sueño.

Así, el hombre se transforma en un ser de alta luminosidad, apto para atraer la belleza indescriptible que emana desde el Grande Arquitecto del Universo, de donde fluye la energía que alienta a cada ínfima partícula del orbe, cuya raíz es también similar a la que el hombre lleva latente en su interior, y que espera eternamente su fraguación, para ser activada.

12. – EL PERRO CANCERBERO.

Hércules desciende a los infiernos para robar a Cancerbero, perro de tres cabezas, guardián del Averno.

Se le concedió el permiso para descender a los reinos de Plutón, bajo la condición que se presentara sin armas de ninguna especie.

El ir desarmado responde al hecho que las armas externas no son aptas para dominar a la bestia infernal, que astutamente se oculta entrelazándose con los tejidos más ínfimos de la humana estructura, desde donde emite el pulsar que encenaga a cada célula y ahoga cada brote de bien, desde su misma raíz.

Cancerbero se esconde tras los sentidos físicos a los cuales dirige y domina con su maléfica disposición que envuelve, a mente y corazón, en vulgar automatización y prejuiciosos obscurantismos.

El profano que sucumbe al disimulado dominio de esa fiera, es lentamente envilecido, perdiendo todo noble principio rector de sus acciones, hundiéndole en el reiterado error y transformándole en presa fácil del decaimiento y frustración.

Aquellos insensatos que se doblegan ante el guardián de los infiernos, viven en impenetrable obscuridad y tan sólo se aproximan una vez, un instante en su vida a la lucidez, cuando arrecian en contra de ellos las experiencias que sacuden mente, corazón y físico, formidables embates que por un instante les hace desasirse de la atracción de las fuerzas que les consumen, para experimentar el profundo dolor de saber que nada real han hecho en su existencia (tal como a Peer Gynt, de Ibsen), comprobando su dependencia y entrega a lo ilusorio, cuya profunda raigambre nunca cercenaron.

El individuo es, esencialmente, un creador de sí mismo y de su medioambiente. Si carece de la debida conexión con lo superior que lo informe e ilumine, se ve forzado a idear y modelar sus propios calabozos, cuya atmósfera negativamente enrarecida le impulsan a un torpe afán que le implanta una falsa suficiencia, que le extenúa y destruye, aislándole de ese influjo superior y vitalizante que proviene del Oriente.

Los árabes denominan Modhallam a la tenebrosa obscuridad que aprisiona a la materia. Ese mar obscuro, tenebroso y atenazante, equivale a las ideas distorsionadas con que el profano dirige sus emociones y pensamientos.

Es preciso, que en la superación de este smog personal, el hombre aprenda a dividirse en observador y en actor. De modo que cuando cada neófito se separe de sí, para pensar lo que piensa, analizar lo que su mente está concluyendo, y separarse de lo que realiza, podrá descubrir en que profundidad actúa el Caos que alienta en sí mismo, y tiñe todo su quehacer cotidiano.

Cada cual cree que su propia fuerza emocional, mental y física constituye un todo unitario y perfectamente afinado, sintiendo que su personalidad o máscara, es la única artífice de sí misma.

Es menester que se rompa esa costra, ese magma de ignorancia, para llegar a pensar a través de prisma y filtro de la Naturaleza, para que, a través de la contemplación del domo constelado de una serena noche, se perciba, quizás, que hay una fuente o raíz sin raíz referida por el Zohar, que le contiene a él y a todo cuanto aliente desde el principio de los mundos, fuente perenne de nutrición, y ha de soñar, tal vez, que sintiéndose al nivel de esa energía, la atrajese con cada respiración para iluminar cada corpúsculo de su cuerpo y expulsar toda la negrura de su obscuro mar. Eso es más que el orar y meditar largas horas, porque para el iniciado lo más importante es estar trabajando en todo instante aquí y ahora.

©Apiano León de Valiente

MITOLOGÍA

EL SOL

Mari C. López Quiles

El Dios Sol o la luz de la razón descorre el velo de la noche y deja atrás las sombras indefinidas del subconsciente para mostrarnos un mundo visible y diáfano. Es el símbolo del espíritu y de los ideales, la individualidad que emerge de la esencia lunar, gregaria y colectiva, hacia fronteras que siempre están por conquistar. El Sol hace huir a la noche, devolviéndonos la seguridad que proporciona lo visible. Con los ojos abiertos ponemos en funcionamiento nuestro consciente. Nos guía con su luz, impulsándonos hacia la búsqueda de las respuestas planteadas por la Luna. Tras el ocaso, el Sol desciende a las regiones inferiores, al mundo de los muertos, sin que ello afecte a su naturaleza inmortal e inmutable. Es por tanto el símbolo del progreso y la evolución de una humanidad, que corre velozmente hacia metas nunca claramente perfiladas. El Sol es el astro de fijeza inmutable, por eso revela la realidad de las cosas, no sus aspectos cambiantes como la Luna. Se relaciona con las purificaciones y pruebas a causa de que estas no tienen otra finalidad sino tornar transparentes las opacas cortezas de los sentidos, para la comprensión de las verdades superiores. Al Sol le corresponde lo lejano por definición, y por eso mismo representa el ideal o la meta; es el estímulo para que el individuo intente destacarse como tal por encima de las masas. De modo que el Sol es la manifestación de nuestras cualidades individuales que tienen que ser reconocidas y valoradas por los demás.

Dentro de la mitología grecolatina podemos extrapolar una tríada solar que será la representación simbólica de las cualidades solares aplicadas a los dioses. Esta tríada es la formada por los dioses Helios, Apolo y Hefaistos:

· HELIOS: hermano de Selene (la Luna), es el ojo de Zeus; el que todo lo ve y, en consecuencia, lo sabe todo. Es quien conduce el carro ígneo de Sol, tirado por cuatro caballos blancos. Cada mañana surge del río Océano por Oriente, sube hasta alcanzar el Medio Cielo, y empieza a descender para hundirse en el curso del profundo río del que había salido. Helios es el toro, esposo de la Tierra o, como interpreta Eliade, representa una fusión ulterior, impuesta por la historia, del régimen matriarcal de Mediterráneo con el patriarcado de los indoeuropeos del Norte. Sin embargo, Helios es una divinidad menor que ni siquiera mora en el Olimpo. Tal vez por eso Apolo acabó asumiendo su personalidad.

· APOLO: es el dios más importante después de Zeus. Los poetas y artistas griegos se han esforzado en perfeccionar la forma de expresar su belleza, nobleza y esplendor sin límites. Todo en él irradia poder y grandeza. También se le llama Febo Apolo; Febo (Phoibos) significa "sacro" y "puro", voz que también se empleaba para referirse a los rayos del sol. Todos los inviernos se retiraba al país de los hiperbóreos, pueblo sagrado donde no existe el dolor ni la enfermedad, y donde sólo podían ser recibidos seres puros y elegidos. Mientras tanto, Dionisios ocupaba su lugar en Delfos, hasta que al llegar la primavera, volvía Apolo en su carro tirado por cisnes. Apolo ocupó el oráculo de Delfos (tras matar a Pitón, el dragón délfico), donde rezaba la leyenda "conócete a ti mismo"; este santuario estaba situado en una sima y antes de la llegada de Apolo era un oráculo dependiente de la Madre Tierra. Su estructura telúrica se vinculaba con el camino de descenso al mundo subterráneo. Pero Apolo, como símbolo luminoso del espíritu y del ideal, se eleva por encima de las sombras de las antiguas creencias y nada más expresivo que ocupar el santuario délfico, estrechamente conectado en sus orígenes con el reino de los muertos.

Apolo, como divinidad solar y por tanto símbolo de vida, es, además, el dios de las curaciones y las purificaciones. El arte de la curación conlleva la capacidad de evitar o suprimir la impureza, lo que se extiende no sólo al plano físico sino

también al del espíritu. Apolo es, como el Sol, el símbolo de la exaltación del espíritu y todas las manifestaciones de este: el arte, lo sublime, el orden, lo bello, el orgullo... pero también es la soberbia, la competitividad, la arrogancia y la cólera.

· HEFAISTOS (VULCANO): es tal vez el más primitivo de la tríada, la personificación misma del fuego, tanto celeste como terrestre. El fuego era considerado como cosa divina. En su aspecto celeste es el Sol y el trueno; en el terrestre sería el poderoso y destructor fuego que vomitan los volcanes, o los incendios de la naturaleza, o el que brota del suelo en forma de gases inflamables; sin embargo, el fuego también tiene su faceta positiva, a raíz del momento en que el hombre empezó a dominarlo, mejorando sus condiciones de vida, sirviendo para alejar a las fieras, defenderse del frío, variar la alimentación, además de dominar la naturaleza mediante la industria y el arte de trabajar los metales. El fuego positivo, el fuego dominado por el hombre, es el fuego que Hefaistos manipulaba con mágica maestría, y que fue robado por Prometeo. Estas propiedades del fuego hacían de Hefaistos un dios terrible y a la vez infinitamente benéfico. Pero mientras Helios y Apolo eran dioses de impresionante belleza física, el herrero divino, era deforme y cojo a causa de dos caídas, provocadas respectivamente por su madre Hera al verle nacer con tan innoble aspecto, y por Zeus tras una discusión. El caso es que tras ambas caídas Hefaistos sólo podía caminar apoyándose en unas muletas de oro elaboradas por él. De oro eran también las mujeres que construyó para que le ayudaran en la fragua, y a quien dotó de alma e inteligencia. Detalles como estos hacían que el dios del fuego fuera considerado, incluso entre los dioses, como un prodigioso y temible mago.

En este dios-mago vemos también las propiedades del Sol aplicadas a la naturaleza del hombre. Su fuego y su fuerza transmutadora que puede ser tan destructiva como constructiva, representa la forma en que podemos conducir nuestra individualidad. Es la creatividad, la magia que mantiene la vida, pero también la magia capaz de manipular en las entrañas de la tierra y en sus secretos, así como en los metales y minerales que residen en ella. Recordemos que para los alquimistas el trabajo con los metales nobles equivale a la manipulación del alma y del espíritu, y que el objetivo del Arte Regio es el de la transformación del alma al transmutar el plomo en oro; por lo que el Sol es ejemplo de perfección. El

plomo representa al hombre interior en su aspecto caótico y quebradizo, mientras que el oro, metal consagrado al Sol, es la perfección en el orden humano. El oro es inmutable, pues posee el perfecto equilibrio, por lo tanto, todos los demás metales se encuentran en su etapa preliminar para llegar a él, igual que todos los planetas están en función de alcanzar la individualidad del Sol, desde el punto de vista astrológico.

Partiendo de la base de que la meta de la Gran Obra es llegar a la transformación del espíritu tomando como modelo el Sol, es más fácil llegar al contenido de perfección y conocimiento que alberga este símbolo, a quien hay que comprender e imitar para alcanzar un espíritu inmortal. Como todo, también la búsqueda de la piedra filosofal tiene dos vertientes. No en vano los alquimistas disfrazan ese tesoro con palabras confusas y oscuras, ocultando esa verdad solar, protegiéndola con velos lunares, puesto que sólo es digna de ser obtenida por espíritus elevados que anhelan la perfección. El Sol es la ambición, ambición que puede manifestarse en su sentido material: "poder, éxito y riqueza", o en el plano espiritual, cuando esos mismos conceptos se constituyen en simbólicos valores que hablan de la fortaleza inmaterial del hombre. Titus Buckhardt se refiere al contenido más noble del Sol con estas palabras: "*Del mismo modo que el Sol comunica su luz a los planetas, la luz del corazón ilumina todas las facultades del alma".*

El Sol es indivisible e inmutable, no como la Luna que se descompone y se vuelve a recomponer a lo largo del ciclo mensual. Al contrario que ella, que representa a las masas, el Sol pugna por hacer sobresalir al individuo. La Luna estimula la imaginación, desplazándose por los sinuosos caminos de la intuición. Sin embargo, el Sol no necesita esforzarse para observar el entorno, todo está claro y visible ante su luz; no entiende la intuición de la Luna porque su ojo no llega allí donde él mismo proyecta una sombra, y es que la sombra siempre está detrás del objeto que él ilumina. Por eso el Sol, como símbolo del consciente diurno, representa la razón y la lógica que ordena y estudia el mundo visible, haciéndolo inteligible a través de la mente positiva. El Sol es la consciencia; también representa el Padre, el héroe (el arma del héroe es la espada, asimilada al fuego), cuyas facultades activas le confiere el reducto cósmico de la fuerza masculina.

Los ciclos del Sol son paralelos a las fases de la Luna, pero el Sol representa la inmortalidad porque nunca cambia su aspecto ni se deteriora, aunque también está sometido a sus ciclos; a lo largo del año va elevándose hacia el cenit y alejándose de él, por eso tan suyas son la fama mundana como la perfección del alma. Pero mientras la Luna, para llegar a su ocultación mensual de tres días, precisa sufrir un despedazamiento (menguante), el Sol no necesita morir para bajar a los infiernos; puede llegar al océano o al lago de las aguas inferiores y atravesarlos sin disolverse. Por esto, la muerte del Sol implica necesariamente la idea de su resurrección (Sol invictus). La Luna Llena sería el equivalente del Sol del Mediodía y del verano, mientras que sus fases nueva y vieja lo serían, respectivamente, del Sol naciente y primaveral, y del sol anciano e invernal. Ya los propios órganos sexuales de la mujer y del hombre certifican este concepto entre lo oculto y lo visible, entre lo receptivo y lo activo. El sexo, como enigma central del ciclo, es la Luna Llena, roja de amor y de sangre; y es el Sol del Medio Cielo, fecundador y dador de vida.

Hay un precioso mito alquímico que condensa en pocas palabras toda esta trayectoria simbólica del Sol. Cuenta que el rey-Sol murió y fue enterrado, para luego volver a la vida y alcanzar su gloria plena tras haber pasado por siete dominaciones: cuando el Sol llega a la mansión de Saturno, muere aparentemente para luego renacer. Una vez ha ascendido por las siete etapas del conocimiento, se convierte en el "león rojo", el elixir que todo lo transmuta. Saturno, el plomo, se encuentra abajo, donde comienza el ascenso, por lo que en su caos de plomo subyace la vida del Sol y del oro. De aquí se deduce la necesidad de una muerte simbólica en todo ritual iniciático. Esa muerte es la renuncia y el sacrificio de los bienes terrenos bajo la austeridad de Capricornio, para enriquecer el espíritu y acceder a la gloria del dios-Sol en el verano. Es la misma vida del hombre que recorre las etapas de la niñez, la juventud, la madurez y la vejez, con sus logros y sus fracasos. El mito alquímico marca la evolución ideal, típicamente solar, que los alquimistas tenían como guía y meta final de su existencia.

MEDICINAS ALTERNATIVAS

LA AROMATERAPIA

Alfonso Sánchez Hermosilla

Nos encontramos de nuevo con una técnica de medicina alternativa con cuatro milenios de tradición escrita, pues aunque es seguro que durante el Paleolítico ya se usaban de forma empírica las plantas medicinales, y sus aromas, con el fin de purificar el cuerpo y la mente, restableciendo su equilibrio, no es hasta el año 2000 antes de Cristo en que aparece, como no podía ser de otra manera, en un texto chino, donde aparece la primera referencia escrita sobre el uso de esta terapia, que consiste en la utilización de aceites esenciales de plantas medicinales.

También es mencionada en los textos ayurvédicos de la India. En el Egipto de los Faraones, los aceites esenciales eran utilizados por sus cualidades antisépticas, de hecho, una de las muchas técnicas utilizadas para embalsamar cadáveres, consistía entre otras cosas, en introducir aceite de cedro a través del ano, con el doble objetivo de facilitar el proceso de embalsamiento gracias a su fácil difusión dentro del cadáver, y evitar la proliferación de gérmenes que pudiesen interferir dicho proceso.

El Antiguo Testamento hace referencia a que Moisés preparaba bálsamos para ungir a base de mirra, cálamo, canela y casia. Posteriormente, las civilizaciones griega y romana utilizaron esencias en ceremonias de carácter religioso, mezcladas con ungüentos sólidos, como perfumes en polvo, o aceites esenciales, destinadas a perfumar sus estancias, o a ser usadas en el baño, o durante los masajes terapéuticos.

Según cuenta Hiparco (9.43), Demócrito murió de la siguiente forma: cuando ya era muy anciano, y viendo aproximarse el día de su muerte, se lamentaba su hermana de que si fallecía durante la próxima festividad de los Tesmoforios, no podría ella dar a la diosa los debidos cultos, motivo por el cual, y con el objeto de consolarla, pidió Demócrito que se le trajese diariamente algunos panes calientes, los cuales se aplicaba a las narices, consolándose con su olor, y el calor que desprendían, y de paso, asimilaba los aceites esenciales del trigo. De este modo, conservó su vida durante las fiestas, pero pasados esos tres días festivos, terminó su vida sin dolor alguno a los ciento nueve años de edad.

Tras la caída del imperio romano, los textos de Herodoto, Teofrasto, Galeno, Hipócrates o Dioscórides, fueron traducidos al árabe y al farsi, lo que permitió al gran médico persa Avicena (Ibn Shina) enriquecer y ampliar estos conocimientos.

Es opinión generalizada que desde aquí llegó a occidente de la mano de los Caballeros Cruzados, usándose ampliamente hasta que durante el siglo XIX, en pleno auge del método científico, se realizan experimentos que demuestran sus cualidades, así como la composición química de estos aceites esenciales. Fue gracias al químico francés René Maurice Gattefossé a quien debemos el nombre de Aromaterapia, permitiendo su reintroducción en la práctica médica.

Por otra parte, fue la bioquímica también francesa Marguerite Maury quien introdujo los aceites esenciales en los tratamientos de belleza, dados sus efectos regeneradores de la piel, y desarrolló la aromaterapia holística, tal y como se practica hoy en día en diversas universidades y hospitales.

La base científica de la aromaterapia son los efectos terapéuticos de los aceites esenciales de diversas plantas, que estas acumulan en raíces, hojas, cortezas, yemas, flores, frutos o semillas, más concretamente en estructuras glandulares especializadas. Su recolección es todo un arte, pues es preciso conocer, de la planta elegida, la estructura que más convenga, pero además, la época del año, el método de cultivo, si no es una planta salvaje, la localización geográfica, el estado de madurez de la planta, su momento óptimo de recolección, e incluso la hora del día, pues deberán evitarse las horas centrales del día, durante las cuales, su concentración será mínima, pero además, se evaporarán con facilidad dichos aceites esenciales, como consecuencia de las elevadas temperaturas reinantes.

A continuación la materia prima será sometida a destilación, o simplemente a presión, deberemos evitar el uso de disolventes orgánicos, con ellos, con toda seguridad aumentaremos el rendimiento de la extracción, pero invalidaremos el extracto para ser utilizado con fines terapéuticos, pues aunque con posterioridad intentemos purificar el aceite esencial, siempre quedarán residuos que indefectiblemente serán absorbidos por el organismo de los pacientes, interfiriendo el efecto terapéutico, por no hablar de los efectos cancerígenos de dichos disolventes.

Una vez obtenido el extracto, se mezclará en las proporciones debidas con algún aceite vegetal, que será usado como excipiente, lo que nos permitirá su manipulación, así como potenciar los efectos que pretendamos. Este paso es necesario, pues los aceites esenciales se usan a dosis infinitesimales, y si no se diluyen, no podrían ser manipulados, pero además, sin diluir, con gran frecuencia poseen efectos irritantes e incluso cáusticos sobre la piel humana. Como excipiente, podremos usar aceite de aguacate, almendras dulces, avellanas, borraja, germen de trigo, girasol, hueso de albaricoque, jojoba, aceite de oliva virgen, onagra, semilla de uva, sésamo, soja e incluso de zanahoria.

Una vez obtenido el aceite esencial, se conservará en recipientes que lo protejan de la luz y del aire, que descompondrán el aceite, privándole de sus propiedades,

por tal motivo, lo óptimo es usar pequeños recipientes de entre cinco y veinte centímetros cúbicos, según nuestras necesidades, dotados de un cuentagotas que nos facilite su uso. Siempre prestaremos atención en cerrar el recipiente muy bien después de cada uso, pues estos aceites son muy volátiles, y en caso de descuido, tan solo nos quedaría el aceite vegetal que nos sirve de excipiente, pero privado de todo efecto terapéutico.

En cuanto a la composición química de los aceites esenciales, muy variada, podemos encontrar esencias hidrocarbonadas de tipo monoterpénico y sesquiterpénico, compuestos azufrados, nitrogenados, ácidos orgánicos, cumarinas, éteres, lactosas, ésteres, haldeídos terpénicos, aldehídos aromáticos, cetonas, alcoholes, fenoles y óxidos.

La forma de ingresar en nuestro organismo es, a través de la piel, pues al usar un excipiente oleoso, la atraviesa fácilmente, y la otra vía, es, al evaporarse, a través de las fosas nasales, donde estimulan el nervio olfatorio, dicho mensaje viaja hasta diversas zonas del cerebro, la mayoría localizadas en su base, es decir, la zona más primitiva, aquella que hemos heredado directamente de entre nuestro pasado ontogénico, nada menos que de nuestros antepasados reptilianos, donde ejerce un efecto neurohormonal, liberando no solo hormonas reguladoras del hipotálamo y de la glándula pituitaria, sino también neurotransmisores que actuarán sobre el lóbulo temporal, donde reside la memoria, facilitando los procesos de aprendizaje y su evocación, así como sobre el tálamo, donde residen las emociones.

Podemos resumir el efecto terapéutico diciendo que una vez dentro de nuestro organismo, ocasionan la liberación de diversas hormonas, enzimas y neurotransmisores, que son las que ocasionan el efecto farmacológico, mediante unos procesos de estimulación, sedación o tonificación, según convenga. Todo ello utilizando mecanismos fisiológicos propios de nuestro propio organismo. Como resultado final se modifican incluso las emociones, por lo que no actúa solamente sobre nuestro cuerpo físico, sino también sobre nuestra psique.

Como consecuencia de los efectos fisiológicos de estas hormonas, enzimas y neurotransmisores endógenos, los aceites esenciales pueden mejorar el estado de salud general, actuando sobre la práctica totalidad de los órganos y sistemas. Por ejemplo, sobre el aparato digestivo, estimulan la secreción salival y actúan como antiespasmódico intestinal, como por ejemplo la Canela (Cinnamonum Zeylanicum) y la menta (Mentha Piperita)

Sobre el aparato respiratorio, actúan como expectorantes, antiespasmódicos, tal como ocurre con el anís (Pimpinella Anisum), tomillo (Thymus Vulgaris), eucalipto (Eucaliptus Globulus), orégano (Origanum Vulgare), abeto (Abies Alba) y pino (Pinus Sp.), así como antisépticos como el ajo (Allium Sativum).

Sobre el sistema músculo-articular tienen efectos analgésicos, antiinflamatorios y estimulantes de la circulación sanguínea, tal y como hace la Bergamota (Citrus Aurantium), con la que deberemos tener cuidado, pues tras su uso no deberemos tomar el sol, de lo contrario, sufriremos intensas reacciones fototóxicas, consistentes en espectaculares quemaduras solares, incluso con exposiciones mínimas a la radiación ultravioleta.

Sobre los sistemas genito-urinario y endocrino, regulan el equilibrio hormonal, tal y como hemos mencionado anteriormente, para lo que son útiles el geranio (Pelargonium Sp.) y el nardo (Cymbopogon Nardus).

Otro tanto hacen con el sistema nervioso, sobre el que destacaremos los efectos sedantes, o estimulantes, según convenga en cada caso, y usando el aceite esencial que propicie el efecto adecuado, como por ejemplo, nuestro conocido y humilde Romero (Rosmarinus Oficinales), es un magnífico sedante, usado tanto en infusión, como en masajes, como adicionado al agua caliente de un relajante baño, efecto que comparte con la Lavanda (Lavanda Angustifolia), también conocida como Espliego.

Por último, también actúan potenciando el sistema inmunológico, facilitando, entre otras cosas, la fabricación de glóbulos blancos, como hace el aceite esencial que se extrae de la piel del limón (Citrus Limon), quien también facilita la circulación sanguínea, y más específicamente la circulación venosa.

Esto es en resumen, cuanto podemos decir en el estrecho margen de un artículo general de divulgación de los efectos producidos por la penetración de los elementos que componen los aceites esenciales en el organismo del paciente ocurre por vía olfatoria.

Por el contrario, cuando la vía de penetración es a través de la piel, pueden hacerlo por sus propios medios, o bien facilitado por el excipiente oleoso, y las más de las veces por un mecanismo conjunto. La causa es muy sencilla, pues nuestra piel es muy resistente a la penetración de agua y sales minerales procedente del exterior, especialmente cuando está seca, y se mantiene indemne; por el contrario, perderá su eficacia como barrera protectora, si presenta heridas, excoriaciones, o bien está macerada (ha estado sumergida durante mucho tiempo en agua, como por ejemplo tras un baño prolongado en el mar, o peor aun, tras una larga jornada laboral en la que permanentemente se ha estado fregando cacharros, con lo que los detergentes aumentan su efecto lesivo sobre la piel).

Sin embargo, la piel no opone una gran resistencia a la penetración de sustancias de origen graso, como ejemplo, podemos comprobar lo rápido que la piel absorbe las cremas o aceites hidratantes, especialmente si está seca.

Una vez que los aceites esenciales han atravesado la piel, a través de los vasos capilares de la dermis, se distribuyen por todo el organismo, llegando también a nuestro cerebro, donde participa de mecanismos idénticos a los ya enunciados, a los que se suman otros específicos para cada molécula, que posee un tropismo especial hacia determinados órganos o sistemas.

Un último mecanismo, obedece a efectos puramente emocionales, pues del mismo modo que asociamos estados de ánimo a los sonidos, y más específicamente a la música, otro tanto ocurre con los olores, incluso desde un punto de vista subliminal, como lo demuestran la FEROMONAS, estas interesantes sustancias que libera nuestro organismo al medio que nos rodea, informa a nuestros semejantes, de forma subconsciente, de cuales son nuestras emociones.

Tal afirmación ha sido contrastada de forma científica, y no solo entre nosotros. Ni que decir tiene que cuanto menos evolucionado sea un organismo, mayor importancia tendrá para él este medio de comunicación intraespecífica, lo que demuestra que no estamos tan evolucionados como nos gustaría, pues las Feromonas aún son muy importantes para nosotros, aunque no seamos conscientes de ello, solo de esa forma podemos detectar ansiedad, miedo, amor, afecto, ternura, odio, atracción e incluso deseo sexual, aunque el mensaje verbal, o el lenguaje corporal incluso emitan otro mensaje, muestra mente es capaz de leer el mensaje correcto, y a eso, tenemos la desfachatez de llamarlo intuición, pues bien, hasta las algas unicelulares tienen más intuición que nosotros, si insistimos en llamar intuición a esta capacidad.

Este método terapéutico sólo tiene un inconveniente, es lento en obtener resultados, lo que no suele coincidir con los deseos del “paciente”, especialmente en la civilización occidental que nos está tocando vivir.

NOTICIAS

ACTUALIZADA LA WEB DE LA REVISTA HERMÉTICA

Con motivo de que todos nuestros suscriptores puedan tener opción a mejorar los temas, el diseño, el contenido, así como a valorar el trabajo de quienes colaboramos en ella, se ha instalado en la web de la Revista HERMÉTICA, un cuestionario con el propósito de que entre todos podamos ayudar a mejorar nuestra revista.

La dirección es la siguiente:

http://www.revistahermetica.org/librovisitas.htm

NUEVA SECCION EN LA WEB DE LA REVISTA HERMÉTICA**:**
DESCARGAR NÚMEROS ATRASADOS.

Se ha creado en nuestra web una nueva sección restringida, donde mediante una clave que se facilita a todos nuestros suscriptores se puede acceder al área de descarga de los Números Atrasados de nuestra Revista. Este área está restringida solo para suscriptores.

La clave puede ser solicitada a : atrasadas@revistahermetica.org

---

WEB y ENTIDADES ASOCIADAS

Antonio Galera Gracia**:** **www.agalera.net**

Logia Fraternidad Mediterránea N. 94**:** **http://usuarios.lycos.es/fm94/**

Orden Sufí Jerrahi Al-Halveti (Islamhoy**):** **www.islamhoy.org**
Mahabodhi Sunyata**:** **www.mahabodhisunyata.org**